COMEDIA NUEVA.

NO AY MAL, QUE POR BIEN NO VENGA, DON DOMINGO DE DON BLAS.

DE DON ANTONIO ZAMORA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Domingo de Don Blás.
Don Beltràn Nuñez de Alfaro.
El Principe Don Garcia.
El Rey Don Alfonso III. Barba.
Ramiro Lopez de Soria, Barba.
Don Rodrigo Ordoñez.
Don Alvar Fañez.
Don Tello Garcia.
Doña Mencìa, Dama.
Doña Constanza, Dama.
Aldonza, Criada.
Don Nuño Melendez.
Perete, Viejo.
Machuca, Criado.
Dos Mozos de Sillar.
Un Barbero.

JORNADA PRIMERA.

Voces dentro, Cajas, y Clarines, y salen Don Beltràn vestido de hidalgote pobre, y Machuca.

Voces. EL Christianissimo Augusto,
Alfonso el Tercero, viva.
Dent. Ram. Viva, y pues triunfante buelve
de las Vanderas Moriscas,
marciales voces le aplaudan.
Dent. Rod. Decid en salva festiva,
Caballeros de Zamora,
pues nos honra con su vista::-
Todos. El Christianissimo Augusto,
Alfonso el Tercero, viva.
Mach. Es possible, que te atrevas
à salir, señor, en dia
de tanta publicidad
de casa? *D. Belt.* Pues por què habia
de estarse en ella, sin dàr
à su Rey la bien venida
Don Beltràn Nuñez de Alfaro?
Mach. Porque aunque es tan conocida
tu nobleza, la desmienten
las hilazas de las ligas,
los remiendos de las bragas,
la grassa de la golilla;
y sobre todo::- *D. Belt.* Borracho,
acaso està la didalguìa
conservada en mi valor,
y heredada en mi familia,
en la ropa? *Mach.* En este tiempo,
si señor. *D. Belt.* Majaderìa,
que nobleza que se compra,

no es blasón, sino ignominia:
pero al caso. *Mach.* Mas què vienes
à vèr si vès à Mencìa?
D. Belt. Adivinasteme el alma,
pues desde que la retira
el padre de mis finezas,
por verme pobre, me guizga
tanto el deseo, que ando
azogado de caricias.
Mach. Si no fueras tù tan bobo,
que en galantearla, y servirla
gastado huvieras tu hacienda,
hasta quedarte en camisa,
tan rota, que à un cedacero
se puede vender por criba,
otro fuera el cuento. *D. Belt.* A bien,
Machuca, aunque en la vacìa
faldriquera mia siempre
puede jugarse una pica,
que por lo que la idolatro,
para poder conseguirla
me ha quedado::- *Mach.* Què?
D.Belt. El Ingenio.
Mach. Hermosa mercaderìa
para buscar sobre prendas.
D. Belt. Dejate de boberias,
y vamos àzia el passeo,
pues oy que entra el Rey, es dia
de campar los ricos homes.
Mach. Los pobres homes dirias mejor.
Dent. voces. Alfonso el Tercero
triunfe, mande, reyne, y viva.
D.Belt. Què dirà el Rey quando sepa
quien soy? *Mach.* Que eres una espìa
del Purgatorio, pues de hambre
te has chupado de mexillas.
Salen con mantos Mencìa, Constanza, y Aldonza.
D.Belt. Fieros disparates dices.
Menc. No es aquel D.Beltràn, prima?
Const. Quièn con aquellos apeos
quieres que sea? *Menc.* No digas
mal dèl, que aunque la fortuna
le mortifique enemiga,
le quiero bien. *D.Belt.* No es aquella
mi hermosa fiera divina?
consolaste amor mi pena!
Mach. Mejor fuera tu barriga.
Const. Què quieras à este sugeto,
quando sè yo que te estima
Don Domingo de Don Blàs?
Menc. No es el que por su exquisita
ridicula condicion,
que casi toca en manìa,
llaman el acomodado,
pues cortesano Atheista
adora su conveniencia?
Const. El mismo, segun le pinta
la voz pùblica. *Menc.* Pues còmo
querer mi altivèz podia
à quièn de sì enamorado
tan de su amor propio cuida,
que no saben sus deseos
àzia donde andan las dichas?
no me hables de esso. *Const.* Que poco
con èl me mostràra esquiva,
à quererme à mì. *Ald.* Esso pido,
que al fin es persona rica,
y nada es peor, que andar
de mala con la cozina.
Const. A esso me atengo.
D.Belt. Bien claro *Llega.*
me ha dicho, hermosa Mencìa,
el crepusculo del manto,
que negar à quien os mira
el rostro, es por no apagar
los esplendores al dia,
pues al verle, antes con antes,
se muriera el Sol de embidia.
Menc. Señor Don Beltràn, dejando
aparte sofisterìas,
que en fè de que son lisonjas,
tratarè como mentiras:
Creed (por mas que de mi padre
el ceño lo contradiga)
que soy vuestra, y pues salì
de rebujo con mi prima,
à vèr el aparatoso
aplauso con que acreditan
las finezas de Zamora,
la lealtad, con que festiva
recibe à su Rey de buelta
de la victoria adquirida
del Moro; no detenerme
intenteis, pues si en mi misma
casa (como no dudais)
à su Magestad invicta
se hace el aposentamiento,
y ya tan cerca se mira
de aqui, es fuerza que mi padre

(que

(que à èl en funcion tan lucida
le acompaña) me eche menos,
si no logro con la prisa,
antes que èl llegue, mudar
de disfràz. *D.Bel.* Estrella impìa!
quando avrà, sin que se pierda,
ventura que se consiga?

Menc. Pues de mi jardin la llave
el que entreis os facilita
à verme, à Dios. *Vase.*

D.Belt. Tràs tu ausencia
se và arrastrando mi vista;
vos bellissima Constanza,
pues por parienta, y amiga
sois todo su valimiento,
decidla à mi bien, decidla
quanto la adoro. *Const.* De mì
no podeis dudar que os sirva. *Vase.*

Ald. No era mejor que este hombre
se fuera à la roperìa,
y en lugar de una fineza
concertàra una ropilla? *Vase.*

D.Be. Machuca, avrà hombre en el mundo
mas dichoso? *Mach.* Vive cribas,
que segun los disparates,
este hombre està loco, ò cria.

D.Belt. Què he ser su esposo, Cielos!

Atabalillos, y salva dentro.

pero ya esta salva avisa,
que el Rey llegò à su hospedage,
y es fuerza que yo le assista
entre toda la nobleza.

Mach. Ya escampa, y llovìan chinas.

D.Bel. Ven conmigo. *Mach.* Si allà entràre
me lleve un millon de tias.

D.Bel. Ingenio, si mi pobreza
es la que desacredita
mi amor, veamos como logras,
(aunque la sangre lo riña)
que lo que los Astros niegan,
las industrias lo consigan. *Vase.*

Mach. Allà vayas, y no buelvas
sobervia desvanecida, *Vase.*
fondo en pobre. *Dent.* Plaza, plaza.

Al son de atabalillos salen D. Alvar Fañez, D. Tello, D. Nuño, D. Rodrigo Ordoñez, Ramiro de Soria, Barba, y acompañamiento, todos de gala, con cadenas, y plumas, y detràs D. Garcia, y el Rey D. Alfonso, Barba, y D. Beltràn al paño.

Ram. Quando, señor, esta indigna
humilde esfera, creyò
estàr tan desvanecida,
como lo muestra la suerte,
de que de hospedage sirva
à un Monarca de Leon,
cuya valiente cuchilla
tiemblan las menguantes Lunas
del Cielo de Andalucìa?

Rey. Ramiro Lopez de Soria,
aunque vuestra esclarecida
sangre es acreedora en mì
à iguales prerrogativas,
este favor le debeis
al Principe Don Garcia.

Ram. Quàndo su benignidad,
gran señor, no se dedica
à honrar mi humildad?

Garc. Si en èl *ap.*
toda mi esperanza estriva,
hasta vèr que la corona
de mi anciano padre ciñan
mis juveniles alientos,
què mucho que agradecida
lisonjearle solicite,
pues su riqueza apadrina
mis designios?

Haciendo seña de que lleguen.

Ram. Cavalleros, què aguardais?

Rod. A essas invictas
plantas, señor, està quien
ya no tiene alguna dicha
que embidiar à la fortuna.

Llegan haciendo cortesìas y besan la mano.

Ram. Rodrigo Ordoñez. *Rey.* La antigua
heroyca nobleza vuestra
merece que la reciba
con los brazos. *Ram.* Alvar Fañez,
correa. *Rey.* Ya por noticias
conocìa yo su fama:
alzad. *Alv.* Al Fenix compita
vuestra edad, señor, naciendo
nueva luz de las cenizas.

Ram. Nuño Melendez. *Rey.* Con tal
vassallo, ya no me admira
que el Moro me tema. *Nuñ.* Rayo

soy solo, señor, que brilla
à merced de vuestro sacro
influxo. *Ram.* Tello Garcia.
Rey. Mucho estimo su persona.
Tell. Mi espada os dirà algun dia
mi agradecimiento. *D. Bel.* Aora
entran bien mis cortesias.
Rey. Quièn es este? *Ram.* Beltràn Nuñez
de Alfaro, cuya familia,
por su trato desvanece,
lo que por su lustre brilla.
Rey. Hombre parece de genio.
Ram. Y bien raro. *D.Bel.* Aunque à las iras
del hado entre tantos faustos,
adornos, y vizarrìas,
llegue à besaros la mano
mi altivèz desconocida;
no obstante à tan alta honra,
por la sangre que me anìma,
llegàra menos decente,
mas no, señor, menos digna.
Rey. Beltràn Nuñez, ya os conozco,
y sè que vuestra ossadìa,
igual à vuestra nobleza,
sabe escarmentar altiva
en la Vega de Toledo
las Vanderas Berberiscas.
D.Bel. Aun por esso la fortuna,
lo que me debe me quita.
Alv. Què en este trage se atreva *ap.*
à venir, donde mas sirva
de risa, que de cortejo!
Rod. Aun mas nos desacredita
su inclinacion, que su trage,
intentando que redima
la indignidad, la miseria,
en que le fuerza à que viva
su desbarato. *Ram.* Y querrà
le dè por esposa à mi hija,
con este juicio? *Rey.* Ramiro,
porque estando mi partida
tan cerca, sintiera irme
sin verle, (por lo que me insta
la curiosidad) decidme,
còmo de mì se retira
un hidalgo, que en Zamora,
segun creo, se apellida
Don Domingo de Don Blàs?
Ram. Mucho estraño que no assista,
segun su lealtad, señor,
à obediencia tan precisa;
pero de la conveniencia
con que se trata, le priva
de qualquier funcion; la nueva
estraña filosofia
quizà le avrà detenido
hasta aora. *Rey.* Raras noticias
tengo de èl. *Ram.* Sobre tener
valor, y galanterìa,
sin aver visto la cara
al miedo, ni à la codicia;
es estravagante el genio
con que maneja su vida
en mesa, vestido, y casa.
Rey. Olgàrame por la mia
de verle; y pues como dixe,
me he de partir tan de prisa
à Leon, donde me espera
la Reyna con las albricias,
que en sus brazos me promete
la victoria conseguida
de Abdalla, que por Toledo
à Cordova se retira;
id Ordoñez, y decidle
quànto en tan cèlebre dia
he estrañado su retiro,
y que antes de mi partida
venga à verme.
Rod. Mi obediencia responda. *Vase.*
Rey. Vamos, Garcia. *Garc.* Vamos, señor.
Ram. Este quarto,
señor, es el que dedica
mi zelo à vuestro hospedage,
sintiendo que no se mida
la estatura del alcazar
con la alta soberanía
del Planeta, que le ilustra.
Garc. Ambicion desvanecida, *ap.*
que aviendo de ser el Cetro
tuyo, à adelantar aspiras
el tiempo, sin que te enfrene
el saber que aun te domina
un Padre; yo apagarè
esta ardiente hydropesìa
de Reynar, pues tengo pronto
el socorro de Castilla. *Vase.*
Rey. Vamos, Cavalleros, no
dèmos à entender malicia,
lo que arguyo de estas nuevas
inquietudes de Garcia. *Vase.*

Te-

Voces. Plaza, plaza.
Todos. El victorioso
Alfonso Tercero, viva.

Al son de atabalillos se entran haciendo cortesìas al Rey, y al Principe, y se descubre Don Domingo quitandose la barba, Perete, y Criados en cuerpo, y sobre una mesa jarro de plata, toballas ricas, y algunos pomos, cantando la musica à lo lejos.

Music. A herir el Mediterraneo
con una argentada punta,
desde los Montes de Cuenca
se flecha saeta el Jucar.
D.Dom. Pues el cutis es delgado,
mirad lo que haceis Maestro.
Barb. Soy oficiliazo diestro.
D.Dom. No obstante esso, id con cuidado,
pues si me dais sin querer
un chirlo, por no advertir,
me pagareis con decir,
señor, no lo quise hacer.
Barb. Contra pelo, quedar neto
la quixada como un Cielo.
D.Dom. Què es esso de contrapelo?
Barb. Pelo arriba. *D.Dom.* Desacoto.
Barb. Còmo ha de estàr bien quitada
la barba? *D.Dom.* Y quàl aprovecha
mas, una barba bien hecha,
ò una cara bien cortada?
Barb. No tengo que replicar.
D.Dom. Perete. *Pere.* Señor? *D.Dom.* Preven
la leche Virginea. *Peret.* Bien.
D.Dom. Y haz que buelvan à cantar.
Bar. En que de solfas se trate,
famoso gusto teneis.
D.Dom. Cuenta, Maeso, no echeis
el compàs en el gaznate.
Music. Por los campos de Valencia,
para azelerar la fuga,
se và rizando por alas
muchos ayrones de espuma.
Peret. No ay hombre en todo el lugar,
que mas guste del reclamo
de la musica, que mi amo.
Barb. Hase de descañonar?
D.Dom. El buen pensamiento alabo.
Barb. Pues què ay en èl que os assombre?
D.Dom. Què hacer querais con un hombre
lo que se hace con un pabo?
descañonar? al oìllo,
tiritando à todo ruedo
le ha dado de puro miedo
alferecìa à un carrillo.
Maeso, el ultimo baño,
y alòn. *Barb.* Yà, señor, lo dejo.

Echa un criado agua en la Palancana, y otro derrama un pomo en ella.

Criad. 1. Què ha parecido, buen viejo,
decid, la muestra del paño,
pues es oy la primer vez
que servis con suerte escasa?
Peret. Que he venido à buena casa
al cabo de mi vejèz:
pero aunque es tal su inquietud,
hijo, no se pescan truchas
à bragas enjutas. *Barb.* Muchas
se quite usted con salud. *Limpiandole.*
D.Dom. Decidme aora en conclusion,
quando os pagan el dinero
le contais por si và entero?
Barb. Si señor, que esso es razon.
D.Dom. Pues dadme sin embarazo
el espejo à conocer,
que tambien quiero yo vèr
si me falta algun pedazo.
Peret. Dice muy bien. *Dale el espejo.*
D.Dom. Callad vos,
molde de cortar gualdrapas.
Peret. Al primer tapon zurrapas,
sea por amor de Dios.
Barb. Què cosa?
D.Dom. El verme me assombra
tan lampiño; pero hermano
de aqui sale sangre. *Barb.* Es grano.
D.Do. Y aqui queda pelo. *Barb.* Es sombra.
D.Dom. Pues zurrada la vadana,
afeytado à manchas voy,
lo que no se rapa oy
se desollarà mañana;
assi, dadle chocolate.
Bar. Le he tomado. *D.Do.* Pues un trago.
Barb. No le bebo. *Peret.* Topo, y hago.
D.Dom. Pues de acompañaros trate
hasta la puerta. *Haciendole cortesìas.*
Barb. Quièn tanta
cortesanìa creyera?
D.Dom. Yo trato de esta manera
à quien fio mi garganta;
pues si menos cortesano
fuera, al bolverme à afeytar,

os pudierades vengar
con la navaja en la mano.
Barb. Quedad con Dios. *Vase.*
Criad. 1. Don Rodrigo
Ordoñez te quiere hablar.
D.Dom. Decid que yà puede entrar,
y à vestirme. *Vistiendose.*
Sale D. Rodr. Amigo? *D.Dom.* Amigo,
vos en mi casa? què es esto?
Rod. No viniera à embarazaros
à no tener gran motivo.
D.Dom. Què negocio? vamos claros.
Rod. El Rey, viendo quanto habeis
huido de verle en Palacio,
ansioso de conoceros,
que os avise me ha mandado
como oy en èl os espera.
D.Dom. Un Monarca Soberano
de Leon, puede echar menos
al que naciò su vassallo?
Rod. Mirad, què he de responderle?
D.Dom. De que esso digais me espanto:
à vèr si su Magestad
tiene que mandarme algo,
irè al punto de rodillas;
que una cosa es, que el estraño
genio mio me retire
como inutil de su lado,
y otro no ser mi obediencia
respuesta de su mandato.
Peret. Estos Duques de Polonia
son grandes cortesanazos.
Rod. Por què os vestis tan de priessa?
D.Dom. Porque en llegando à estos casos,
Rodrigo, en que se atraviessa
el credito de hombre honrado,
no hai conveniencia que valga.
Rod. Quando menos cortesano,
cumplis vos con las acciones
de la obligacion, y el garvo.
D Dom. Y pues yà estov à la vela,
venid tomarè de passo
una alhajilla, y saldrèmos
por la otra puerta del patio.
Rod. Siguiendoos voy. *D.Dom.* Olgazanes,
à prevenirse, que salgo
con todo acompañamiento;
y èl sirva oy, pues es novato,
de guardia de quita Sol.
Peret. Raro empleo! *D.Dom.* Zampa palo,
sin quita Sol querèis que
salga à la calle en Verano?
Rod. Estraña vida!

Vanse Don Rodrigo, y Don Domingo por mano izquierda, y por enmedio los criados.

Criad. 1. Señores,
à tomar las capas vamos,
y èl venga, pues es Alferez,
à encargarse del venablo. *vase.*
Peret. El hombre bien puede ser
discreto, pero es pesado;
yò guarda de quita Sol? *vase.*

Por mano diestra salen Don Beltràn, y Machuca.

Mach. Nò es hora de que sepamos,
señor, si el bodegonero,
que dà de comer fiado,
tiene dispuesto algun bodrio?
D.Belt. Què aora te acuerdes, borracho,
de golosinas, sabiendo,
que solo vivo adorando
los hierros de estos balcones?
pero què es aquello? *Mach.* Andallo;
figuras ay, que se cruzan.
D.Belt. No es, sino padezco engaño,
Don Domingo de Don Blàs?
Mach. Què no saquen al tablado
à este hombre en un Entremès
de Corpus?
Salen Don Rodrigo, y detràs Don Domingo con una Joja rica en el pecho, Perete con un quita Sol, y Criados detràs.
D.Dom. Perete, aspacio,
y vaya el dosèl portatil
à plomo, que àzia este lado,
segun el calor, entrò
el escrupulo de un rayo.
Peret. Como un hombre no lo aquella:-
D.Dom. Pues aprender, ay tal macho!
Rod. Corrido voy de que vean
que yendo assi le acompaño.
Bel. Buen passo, Machuca. *Mach.* Lindo.
Rod. Por Dios, que en el besamanos
campareis con essa Joya.
D.Dom. Decidme aora, en acabando
la funcion, habrà quien sobre
esse vestido bordado
os preste ocho escudos? *Rod.* No,

que

que los vestidos son trapos.
D.Dom. Pues yo sobre estos diamantes
los hallarè ; con que saco
de aqui , que vos con librèas,
bordaduras , y penachos,
gastais la polvora en salvas;
y yo mas acomodado
con mi Joya , me aprovecho
de todo lo que no gasto.
Rod. Decìs bien. *D.Belt.* A esta figura
le he de pegar un petardo:
señor Don Domingo? *Mach.* Yà
el zascandil la ha pensado,
Dios quiera que sirva.
D.Dom. Quièn? *Buelve.*
D.Belt. Don Beltràn Nuñez de Alfaro.
D.Dom. Perdonad , no os habia visto.
D.Belt. Yo tengo que suplicaros
un favor. *D.Dom.* Ved en què os sirvo.
Hablan aparte.
D.Belt. Para un empeño en que me hallo
de amor , pues à cierta Dama
es fuerza embiar un regalo,
mi necessidad os pide,
que me presteis unos quartos.
D.Dom. Para un empeño de amor?
D.Bel. Si amigo. *D.Do.* Y como què tantos?
Mete la mano en la faldriquera.
D.Belt. Yà calò cuerda : esto es hecho,
con ocho escudos ay arto.
D.Dom. Pues yà que me ha dado Dios
tantos doblones sobrados,
pernonad , porque he hecho voto
al bolsillo en que los guardo,
de no emplear mis limosnas
en pobres enamorados.
D.Belt. Còmo conmigo? *D.Dom.* Quedito,
y vaya à cuenta esse ochavo.
Echale en el sombrero un ochavo.
D.Belt. Vive Dios! *D.Dom.* Vamos, Rodrigo,
que estarà el Rey esperando.
D.Rod. Què le habrà dicho , que queda
descolorido , y turbado? *ap.*
D.Dom. A mì ocho escudos? primero
los fuera à jugar al cacho. *Vanse.*
D.Belt. Què esto se responda à un hombre!
Mach. Bueno ha quedado mi amo.
D.Be. A mi un ochavo? por vida:- *Arrojale.*
Mac. Esto arrojas? *intra in gaudium,*
porque al fin ay para media
tajada de Bacallao.
D.Belt. Pues vive Dios , majadero,
con disipulas de Sabio,
que las de pagar : Machuca,
vèn conmigo. *Mach.* Traspillado
voy de hambre. *D.Belt.* Nò llevas dos
maravedis ? pues picaño,
de què te quejas? mas calla,
que, ò mal me han de andar las manos,
ò se la he de pegar à este
Sèneca , de buelo bajo. *vase.*
Mach. No serà poco , aunque tu eres
de aquellos que dixo el diablo
harto ay con uno. *vase.*
Entranse por el paño de enmedio , y por el lado siniestro salen el Rey , el Principe, Tello , Nuño , Ramiro , Alvar Fañez, y por el diestro Don Domingo, y Rodrigo.
Rod. Llegad,
que aqui està yà el Rey. *D.Do.* Sepamos
si esto ha de ser breve , porque
yo en estando en pie me canso.
Rod. Aun con el Rey no os ahorrais
en conveniencia? *D.Dom.* Hermano,
en qualquiera parte es bueno
esto de *brevis oratio.*
Rey. La priessa que me dà el tiempo,
habiendo determinado
el reedificar à Toro,
à quien tanto maltraron
de los Moros Andaluces
los repetidos assaltos,
no me permiten , Ramiro,
el que premie mas despacio
el afecto de Zamora.
Ram. De su afecto el ausentaros
no dudeis , señor , que trueque
los alborozos en llantos.
D.Garc. Luego que mi Padre parta, *ap.*
obrarà dissimulado
mi veneno. *Alv.* Què no aya
podido beber mi alhago
en los ojos de Constanza
los incendios que idolatro!
D.Rod. Aquì , señor , Don Domingo,
De rodillas.
de Don Blàs està. *D.Dom.* Y ufano
muchas veces de saber,
grande Alfonso , que ha acertado
su nombre vuestra memoria,
pone en vuestros pies sus labios.

Rey. Lo que he ſabido de vos,
Don Domingo, me ha obligado
à llamaros; y pues entre
quantas eſtrañezas hallo
en vueſtro genio, ninguna
mas novedad me ha cauſado,
que el apellido, quiſiera,
que me contaſeis de paſſo,
por què motivo os llamais
aſsi.

D.Dom. Pues vueſtro mandato
es ley para mì, eſcuchad,
que eſte fue, ſeñor, el caſo:
Quando en vueſtra edad adulta,
Hèrcules Leonès viò el Campo
de Eſtremadura, que haciendo
clava el Cetro, à vueſtro amago,
la hydra ſujetò Moriſca,
no pocos cuellos armados.
Don Blàs Anzures mi tio,
cuyo luſtre, cuyo brazo,
eslabonaron los timbres
de lo heroyco, y lo vizarro,
fue à ſerviros en el Cerco
de Mèrida, procurando,
que yo, que en ſu caſa era
el pariente mas cercano,
pues le heredaba la hacienda,
le crecieſſe los aplauſos.
Tomòſe, ſeñor, la Plaza,
en cuyo ſangriento aſſalto,
èl, y yo; pero no quiero
detenerme aora en contaros
las empreſſas de ambos, baſte
ſaber, que cumplimos ambos
tan con nueſtra obligacion,
que de unos, y otros dejamos
entre muchos embidioſos,
no pocos eſcarmentados.
Cargado de años, en fin,
que peſan mucho los años,
muriò, fundando en ſu muerte
un iluſtre Mayorazgo
para mì, y mis deſcendientes,
de mas de ſeis mil ducados
de renta, mas con forzoſa
clauſula, de que tomando
ſu nombre por apellido,
me llamaſſe, qual me llamo,
Don Domingo de Don Blàs;
extravagante contrato
fue, no ay duda; pero en fin,
como vayan aumentando
à Mayorazgo por nombre,
yo irè añadiendo vocablos
à mi firma, haſta llamarme
Domingo de todos Santos:
rico, y mozo, quièn creyera,
que al punto no huviera dado
en los dos faciles rieſgos,
en los dos ondos barrancos
de amor, y juego? pues fue
mi vida tan al contrario,
que no conozco los naypes;
ni en mi vida me ha coſtado
un ay de mì, la hermoſura,
porque me ha metido eſpanto
mirar quan de priſa viven
tahùres, y enamorados.
Lo que en mi ſuelen algunos,
viendo quan extraordinario
vivo à la moda de Nuño
Raſura, y Arias Gonzalo,
decir, que es extravagancia;
no es ſino juicio, pues hallo,
que ſi la muerte me viene
buſcando à mì, y yo la ſalgo
al paſſo, con mis locuras,
exceſſos, y deſacatos,
à la buelta de una eſquina
nos darèmos un porrazo,
y eſtas deſcalabraduras
no curan los Cirujanos.
En la moda de veſtirme
todos han hecho reparo,
y ſin cauſa; pues de què,
donde ay ſombreros enanos,
ſirven gigantes ſombreros?
de que trayga un hombre honrado
una antipara de fieltro
en el roſtro, y de que quando
vaya à hacer la corteſìa,
le deſcoyunte la mano.
Demàs, de que con mucha ala,
en cayendoſe el emplaſto
de la goma, no parece
ſombrero, ſino cedazo.
La capa, à quien por muy corta
me la eſtàn royendo el canto,
ſolo es, como debe ſer,
pues deſpues de que ahorro paño,
quedandoſe al medio muslo,

y al arzòn puesto à cavallo,
evito la contingencia
de que si me tienta el diablo,
pueda con ella limpiar
el lodo de los zapatos.
Fuera de que si ay pendencia,
es fuerza que mi contrario
me hiera, mientras yo estoy
devanandomela al brazo.
Jamàs pude sujetarme
à vivir en quartos bajos,
porque si el vecino es fèrtil,
y se plaga de muchachos,
con cuna, y con carreton,
es un puro desvarato
toda el dia, y yo padezco
lo que el vecino se ha holgado.
A barrio donde ay Escuela,
Herrador, ò Boticario,
nunca me mudè, por no
condenarme à oìr à ratos
entre el beaneban, y el ruido
con que rezan el Rosario;
en la vigornia el martillo,
y en el almirez la mano.
Por no sufrir que me peynen,
resolvi, no obstante el gasto,
el ponerme cabellera,
y si me pesa en verano,
en un tris de la cabeza,
passa à ocupar el sobaco,
y por no estàr caloroso,
hago cuenta que soy calvo.
Gatos, pajaros, ni perros,
no permito que en mi daño
habiten, donde yo duermo,
pues solo canta el canario
quando estorva; el perro sirve
de mancharme los estrados,
y en apuntando el Enero,
si queda dentro del quarto,
me hace despertar el ruido
de los zelos de mi gato.
El què diràn, hasta aora
no me ha hecho fuerza, ni entrado
à verme hombre que hable recio,
porque aturdiendo los cascos,
los que hablan à gritos, no
son gentes, sino vadajos.
La vez que salgo de casa,
y no voy muy cerca, salgo
con un criado que lleva
un taburetillo raso;
y si encuentro noveleros,
de estos que traen todo el año
cargas hechas, y rematan
en pedir un real de à quatro,
me siento donde me coge,
y cosiendome à dos cabos
la faldriquera, sin creer
nada de lo que han contado;
sino me piden, escucho,
y si me piden, escapo.
Otras muchissimas cosas
pudiera, señor, contaros,
tan ridiculas como esta;
pero viendo que voy largo,
lo avrè de dejar, diciendo:
que si segun el adagio,
mas sabe el loco en su casa,
ecetera. Yo he ajustado
las cuentas de mi bolsillo,
y al cabo del dia saco,
que el loco es quien me murmura,
pues ciñendose en el trato
al gusto ageno, no es mas
que un figuròn cortesano,
que hecho Camaleon vive
de los ayres de Palacio.
Sì bien quanto habeis oìdo
se entiende siempre, debajo
de una verdad sin lisonja,
una amistad sin reparo,
una atencion sin melindre,
un desinterès sin fausto;
y una lealtad, finalmente,
tan mia, que quanto valgo
està à vuestros pies Augustos,
hasta dedicar postrado
mi vida à vuestro servicio,
que en hombres de mi tamaño,
no es estorvo de obrar nobles
el vivir enamorados.

Rey. De vuestra antigua lealtad
lo creo con evidencia.

D.Dom. En pago me dè licencia
de irme vuestra Magestad.

Rey. Tan aprisa; pues por què?

D.Dom. No es razon que lo sepais.

Rey. Decid antes, à què vais?

D.Dom. Señor, à no estàr en pie.

Rey. Tanto os cansais? *D.Do.* Yo os cõfiesso

quanto se lo ofrezco a Dios,
y solamente por vos
huviera yo hecho este excesso.
Rey. Idos, mas antes, decid,
de aquesta visita en paga,
què merced quereis que os haga?
D.Dom. Una, y grande. *Rey.* Proseguid.
D.Dom. Que merezca yo alcanzar
de vos, señor, desde aora::- *Rey.* Què?
D.Dom. Que aunque esteis en Zamora
no me bolvais à llamar. *vase.*
Rey. No he visto hombre mas estraño!
D.Garc. Es rara su condicion.
Rey. No obstante, su discrecion
apoya su desengaño,
y pues mañana ha de ser
mi partida à Toro, oy quiero
dejar, Ramiro, primero,
en prueba de mi poder,
hechas algunas mercedes:
y assi à vèr los memoriales
venid conmigo. *Vase.*
D.Garc. En mis males,
ò, quanto malicia puedes!
mas pues la razon me abona
al vèr del Rey la crecida
edad, veamos si es mi vida
el precio de su corona. *Vase.*
Nuñ. Del Principe es bien que siga
la parcialidad. *Vase.*
Tell. Valor,
bien presto dirà mi honor
à quanto el honor obliga. *vase.*
Ram. Mucho del Principe temo
el ciego arrojo; mas pues
precisso ayudarle es,
hasta que al ultimo extremo
llegue el empeño, callar
lealtad, si hemos de servir. *vase.*
D.Alv. Quién pudiera conseguir,
pues solo logrè quedar,
vèr à Constanza! ay amor,
què inutilmente porfias,
pues su ira::- finezas mias
Guitarra dentro.
atencion, que aquel rumor
sonoramente advertido,
que và à cantar, me ha avisado,
como otras veces; cuidado
no te quites del oìdo.
Cant.dent. Ald. Ayer quise, oy tuve zelos,
y mañana morirè;
y ni oy podràn, ni mañana
hacerme olvidar de ayer.
Al entrarse dicen dentro, y èl se suspende.
Dent.Menc. Huye, Constanza.
Dent.Ald. Vamos, Mencìa.
Dent.Const. Andad presto.
Dent.D.Dom. Señoras, sobre què es esto?
si solo entrè en confianza
à oìr un tono? *D.Alv.* Que he escuchado!
dentro del quarto es el ruido
de Ramiro; y pues he sido
infelìz afortunado,
en que me dè esta ocasion
el acaso, por si acaso
me coge su padre al passo:
entremos à vèr passion
lo que adoro. *vase.*
Entra Don Alvaro, salen huyendo de Don Domingo, Mencìa, Aldonza, y Constanza, que trae una vihuela en la mano.
Ald. Por aquì
podràs mas presto escapar.
Menc. Ay tal susto! *Const.* Ay tal pesar!
D.Dom. Si vais huyendo de mì,
tened, señoras, por Dios
la planta, pues Dios mediante,
no soy tan feo que espante;
yo os lo ruego. *Menc.* Y quièn sois vos?
Const. D.Domingo es de Don Blàs: *ap.*
finge que no le conoces.
Ald. Estupendo tira-coces.
D.Dom. Un hombre soy, y no màs,
que oyendo musica entrè
de pieza en pieza hasta aquì,
passo entre passo. *Menc.* Pues si
solo esse el motivo fue,
y la musica cessò,
idos, antes que à venir
llegue quien os haga ir.
D.Dom. Esso, Reyna, no sè yo
como serà; y pues confiesso
que à la moda de Palacio,
quiero visitar despacio:
In Dei nomine.
Tira de una silla, y hace lo que dicen los versos.
Las tres. Què es esso?
D.Dom. Esto es, saliendo de hablar
al Rey, y estando cansado,
sentarme, pues he encontrado

esta

esta silla, à descansar.
Esto, porque no me inquiete
del calor la saña fiera,
quitarme esta cabellera,
y ponerme este bonete.
Esto, por lo que me aplico
à la vida poltronaza,
es querer que entre en la plaza
de socorro este abanico.
Esto, es aqui con llaneza,
buscar sin murmuracion
un rato de diversion;
y en fin, querer con presteza,
que templeis, dejando el susto,
la vihuela desde luego,
porque mientras yo sossiego
canteis un tono de gusto.
Ald. El hombre es desenfadado.
Menc. Señor Don Domingo, pues
no es tiempo de chanzas, ni es
razon que à nuestro cuidado
crezca vuestra conveniencia,
que al punto os vais os advierto.
D.Dom. No puedo, que estoy por cierto
bien sentado en mi conciencia.
Menc. Pues yo me irè: que cordura
no tiene mi ardor tampoco
para estàr oyendo à un loco.
D.Dom. Esto llama usted locura?
pues no lo es mayor amar
à un hombre despilfarrado,
que aunque en la ciencia graduado
de pedir, y sonsacar,
tiene tan rota la piel,
que entre uno, y otro andrajo
le embargan por calandrajo,
los molinos de papel?
Const. El sabe su inclinacion.
Ald. Satyra es de Don Beltràn.
Menc. Què esto consienta mi afan!
hà mal nacida passion!
D.Dom. Què decìs? *Me.* Que pues comien-
à hablar con desemboitura (za
conmigo, y vuestra locura
yà se ha buelto desverguenza;
vamos de aquì, prima. *vase.*
Ald. Andar.
Const. Ya te obedezco. *D.Dom.* Esso no;
que no me he de quedar yo
sin una con quien parlar.
Const. Què quiere vuestra porfia,
arriesgando el honor mio,
que haga si viene mi tio?
D.Dom. Contarselo à vuestra tia.
Const. Dejadme ir. *D.Dom.* No ay que tratar
Ald. Sueltela usted, Caballero,
que nuestra honra es lo primero.
D.Dom. Niña, vete tù à fregar,
y calla. *Al paño D.Alvaro.*
Ald. Miente, y remiente
por la barba, y la nariz
el figura de tapiz.
D.Alv. Zeloso pesar, detente,
que aqui Don Domingo està,
y mi enemiga con èl;
ha ingrata! ha fiera! ha cruèl!
Ald. Què se le ofrece à usted, yà
que à su persuasion se espera
la señora, y la criada?
D.Alv. Ay passion mas desdichada!
ay estrella mas severa!
D.Dom. Que pues vos, segun demuestra
essa guitarra en mi abono,
fuisteis la que cantò el tono
que escuchè; tomeis en muestra
de un noble agradecimiento
esta sortija, y mirad,
que os tengo una voluntad,
que parece entendimiento.
Const. No fui yo la que cantè,
la que he acompañado sì.
D.Dom. Pues cantad aora por mì,
porque os acompañe yo.
Const. Y à quererme se acomoda
vuestro extravagante humor?
D.Dom. Sí, como pongais mi amor
extramuros de la boda.
Const. Entre decoro, y deseo
estoy, Aldonza, neutral.
Ald. Confiale, pues no mal
puede estarte el galantèo.
Const. Què harè?
D.Dom. La esquiva costumbre
olvidar, es por demas;
pues digo, què hicierais màs
si os diera una pesadumbre?
Const. Con solo una condicion
la alhaja de vos recibo.
D.Dom. Qual es?
Const. Que pues fue el motivo
de aquesta demonstracion
la musica que os han dado;

la noche que os pareciere
nos deis otra, sea qual fuere.
D.Dom. Sì? pues esto està ajustado;
porque à daros pronto quedo
la musica que se sigue.
Toma la sortija, y sale Don Alvaro terciando la capa.
D.Alv. Habrà antes quien os castigue.
Ald. Alvar Fañez es, què miedo!
Const. Ay desdichada de mì!
D.Dom. Pues còmo aquì? *Const.* Suerte fiera!
D.Dom. Entrais de aquessa manera?
D.Alv. Y còmo estais vos aquì
de essotra, de tantas famas,
hajando el noble sagrado?
D.Dom. Pues à vos quièn os ha dado
oficio de guarda Damas?
D.Alv. Soy amigo de Ramiro,
y no ay razon para que,
lealtad olvidando, y fè,
no os castigue, quando miro,
que dais à Constanza audàz,
la sortija que en vos vì.
D.Dom. Pues dadme vos otra à mì,
y quedarèmos en paz.
Const. Señor Alvaro, mirad,
que essa es mucha demasia.
D.Alv. La que es obligacion mia,
dirà presto mi amistad;
ha tyrana! y aora vèr
podeis si lo sè cumplir.
Empuña la espada.
D.Do. Què os pide el cuerpo? *D.Alv.* Reñir.
D.Dom. No estoy de esse parecer. *Sientase.*
D.Alv. Por què?
D.Dom. Porque una pendencia
à la margen de un estrado,
es de Dueñas, y he mirado
que no es de mi conveniencia
salir donde atabardilla
el Sol, que yà empieza à arder.
D.Alv. Ello ha de ser.
D.Dom. Ha de ser?
D.Alv. Sì.
Arrastra una silla, y sentado en la suya saca la espada.
D.Dom. Pues tomad essa silla,
y riñamos de esta suerte.
D.Alv. Oìr tal ridiculèz,
me empeña segunda vez
en intentar daros muerte;
pues querer reñir sentado,
desdice de nuestro brio.
D.Dom. Señor, este es desafio
de Consejeros de Estado;
mas si esso solo os ataja,
reñid vos en pie. *D.Alv.* Ay tal tema!
Ald. Lo que le alabo es la flema.
D.Alv. Yo no riño con ventaja;
mal la còlera resisto!
Ald. Graciosos estàn los dos.
D.Alv. Levantaos, ò por Dios::-
D.Dom. Sentaos, ò vive Christo::-
D.Alv. Què cansado! *D. Dom.* Què tenàz!
Ald. Señora, esto và de mala.
Const. Anda, y busca en la antesala
alguien, que los meta en paz.
Ald. Sì harè. *Con.* O quanto inconveniente
ha ocurrido en un instante! *Vanse las dos.*
D.Alv. Ya he dicho que se levante.
D.Dom. Ya le he dicho que se siente.
D. Alv. Ved que os exponeis assi,
à que crea mi denuedo,
que me teneis mucho miedo.
D.Dom. Mas me teneis vos à mì,
si à preguntas, y respuestas
meteis el duelo à varato.
D.Alv. Quereis apostar que os mato?
D.Dom. Veamos.
Salen el Principe, Tello, y Nuño.
D. Garc. Què voces son estas?
D.Alv. Preciso es dissimular
la ocasion. *D.Dom.* Fuerza es fingir.
D.Garc. Què es esto, buelvo à decir?
D.Dom. Señor, esto es porfiar
sobre si un hombre sentado
puede de otro, que està en pie,
defenderse, y aunque fue
la question en un estrado,
passar quiso la porfia
à hacer la demonstracion,
no mas que por diversion.
D.Garc. Decìs bien, esso serìa;
pero por si acaso ha sido
otro el motivo, os prevengo,
que à casa donde yo tengo
mi hospedage prevenido,
no os vengais à porfiar,
pues quizà:- *D.Do.* Señor:- *D.Al.* Señor::-
D.Garc. Bien està, pues es mejor
no quereros disculpar.
Los dos. De ser su amigo me encargo.
D.Garc.

D.Garc. Y vos còmo en esta esfera
estais de aquessa manera?
D.Dom. Señor, esse es cuento largo;
de hablar à su Magestàd
salí, y cantar oì
acà dentro, y como en mì
es todo comodidad,
para escuchar, me sentè,
un tono, arrojando fuera
la señora cabellera;
mas yà, señor, viendo que
ha vuestra Alteza llegado,
me la bolverè à encajar,
para que sin dàr lugar
à veros mas indignado:
pues supongo la licencia,
y yà la nieve se passa,
me vaya acercando à casa,
despues de esta reverencia. *Vase.*
D.Garc. De vuestro primo el humor,
Tello, admiro cada dia.
Tello. Su extravagante porfia
desmiente con su valor,
pues le diò al Rey en campaña
victorias sin exemplar.
D.Garc. Este me importa grangear,
por su valor, y su maña,
porque no à la ambicion mia
salgan los intentos vanos.
D.Alv. Què me aya atado las manos
el precepto de Garcia!
Nuño. El Rey mi señor espera.
D.Garc. Vamos, Don Tello. *Vanse los dos.*
D. Alv. Recelos,
què quereis, pues ya sois zelos;
mas pues pretendeis que muera,
zelos no me aflijais mas,
que aunque pretenda à mi Dama,
què ha de lograr quien se llama
Don Domingo de Don Blàs?

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Beltràn con la sortija de Don Domingo en el dedo, y Machuca.

Mach. Señor Don Beltràn de Alfaro,
sea muy en enhorabuena
el sortijon. *D.Belt.* Yo te estimo
la atencion; mas si supieras
el intingulis del caso,
mas lo celebràras. *Mach.* Venga.
D.Belt. Has de saber, que à Constanza,
à quien sin duda festejo,
diò esta alhaja (antes que el Rey
de Zamora hiciesse ausencia)
Don Domingo de Don Blàs;
y como Mencìa anhela,
por lo mucho que me estima,
à socorrer mi miseria,
pidiendosela à su prima
con no sè que estratagema,
me la ha embiado de presente,
como este papel expressa,
que aora he recibido. *Mach.* Bueno;
pero siendo asi te arriesgas
à que viniendo en el dedo,
el Don Domingo la vea,
y aya lance. *D.Belt.* Yo, Machuca,
me guardarè de que sepa
que està en mi poder, no tanto
porque la engañifa entienda,
como porque he de vengarme,
si no me engaño con ella,
del sucesso del ochavo,
pues tendrè de essa manera,
en estas fiestas de cañas,
que hacer el Principe ordena,
con que sacar mi quadrilla.
Mach. Hombre, en què quadrillas piensas,
que no sean las que à ratos
suelen subir por las medias?
D.Belt. Hombres como yo, vergante,
jamàs han criado essas
picantes putrefacciones.
Mach. No las crian, mas las pegan.
Hablan aparte, y salen Constanza y Aldonza,
Ald. Con que en vèr à Don Domingo
de Don Blàs vienes resuelta?
Const. Sì, Aldonza, que su atencion
merece esta recompensa:
mas dime, en què estrivarà,
que Mencìa no me buelva
su sortija? *Ald.* Què sè yo:
si sè; pero aspacio lengua.
Const. Tapate bien, què aqui ay gente.
Mach. Dos cogujadas se acercan
de no mal porte. *D.Belt.* Abordallas,
que à bien que para vencellas
ay relumbron. *Const.* A este hombre
en qualquier parte se encuentra.
Ald. Don Beltràn es: ay tan raro
re-

repostero de Taberna!

D.Belt. Encandilado portento,
à quien poca nube zela
esse manto, en vuestros ojos,
dexad, que se dè mi pena
echada à beber de bruces
un hartazgo de centellas.

Ald. Gran clausula para dicha
en oracion de Academia. *Passan.*

Const. Dios le guarde: oyes Aldonza,
mi sortija lleva puesta.

Ald. Anda, que serà ilusion.

Const. No pueden mentir las señas;
mas porque no me conozca,
el dissimular es fuerza.

D.Belt. No debe de averla visto:
no merezco mas respuesta?

Con el dedo en que lleva la sortija hace la Cruz, y salen al paño el Principe. Alvar, Tello, Nuño, Rodrigo, y Ramiro.

pues por esta Cruz, señora,
que ya os amo tan de veras,
como si os huviera visto.

D.Garc. Bella Ciudad! ***Alv.*** Es afrenta
de los pensiles de Chipre,
y de los muros de Tebas.

D.Belt. Pero el Principe. ***Const.*** Mi tio
es, ay infelice! ***D.Belt.*** Echa
por essotra calle, y vamos
à disponer la materia.

Mac. Què materia? ***D.Belt.*** Calla, bobo;
pues querer que yo no emprenda
hacer drogas, es lo mismo,
que pedir al olmo peras. *vanse los dos.*

Ald. Pues yà no tiene remedio,
passa haciendo la desecha,
que à bien que de Don Domingo
està la casa bien cerca.

Passan haciendo cortesìa.

D.Garc. Garvo tiene la tapada.

Ram. Quièn quereis, señor, que sea,
si con Don Beltràn hablaba,
sino alguna pretardera
busconcilla de no nada.

Const. Assi te honre Dios. ***Ald.*** Canela.

Const. Vèn, y en dejandome allà,
daràs à casa la buelta
para abrirme. ***Ald.*** Hermoso tiempo,
en que anda al pie de la letra
un Principe de Leon.

Const. Decir la verdad es fuerza
à Don Domingo, si acaso
menos la sortija hecha. *Vanse las dos.*

D.Garc. Yà que mi padre, y señor
en la vecindad se queda
de Zamora, reforzando
los Pueblos, que de la guerra
maltratò la hostilidad,
razon para quando buelva
serà, que en toros, y cañas
un festejo se prevenga,
con que applaudir su llegada;
y pues yo tengo en las fiestas
de entrar el primero, quede
Rodrigo de vuestra cuenta
combidar los Cavalleros.

Nuño. Esto es querer con cautela
ganar los animos, para
la coronacion que intenta.

Tell. Yà està entendido el designio
del Principe. ***Rod.*** En vano piensa
su porfia, que del Rey
faltemos à la obediencia.

Ram. No havrà nadie que se escuse
à igual favor. ***D.Garc.*** La Excelencia
de Templos, y de edificios,
arrebatada me lleva
la atencion. ***Alv.*** Dichoso el Pueblo,
que assi logra la presencia
de su Principe. ***D.Garc.*** Ramiro,
còmo và de providencias,
en favor de mis designios,
hasta lograr la diadema
de Leon vèr en mis sienes?

Ram. Yà, señor, mi diligencia
os và ganando parciales.

D.Garc. Tiempo, de tu curso abrevia
para apagar esta llama
la fugitiva carrera:
venid. ***Alv.*** Como sombra vamos
de la luz de vuestra Alteza.

Vanse, y salen Don Domingo, Perete, y un criado con un taburete de tixera debajo de la capa.

D.Dom. Bravo dia. ***Peret.*** Hace ayrecillo,
y nublado el Sol està.

D.Dom. Assi no nos majarà
el padre del tabardillo.

Peret. Quièn es esse? ***D.Dom.*** Tripa orza
el Sol, Planeta local,
Centauro descomunal
de resfriado, y modorra.

Pe-

Peret. Como no sè Aſtrologìa.
D.Dom. Pues què tiene que vèr eſſo,
arrendajo de Don Bueſo.
Per. Tiene, el que aunque hace buen dia,
llovera preſto, y lo infiero
de una ſeñal prodigioſa.
D.Dom. Vamos deſpacio; y ès coſa
de haber meneſter braguero?
Peret. Braguero yo? *D.Dom.* Perdulario,
pues ſin potra ſe adivina?
Peret. Dicelo aſsi la Paulina
del diantre del Kalendario,
y por eſſo de eſſe modo
lo aſſegurè. *D.Dom.* Majadero,
en eſſo, y preſtar dinero,
ſe dice, Dios ſobre todo:
què hora ſerà? *Per.* No diſtingo
de horas yo. *D.Dom.* Traſto riſible;
Saca un relox, y mirando la hora, ſale Don Rodrigo.
mas diràlo el infalible,
ſeis y media. *Rod.* Don Domingo?
D.Dom. Rodrigo, ſeais bien llegado;
traeis novedad, à fè mia?
Rod. El Principe Don Garcia
me embia con un recado
à vos. *D.Dom.* Tanta honra ſu Alteza
diſpenſa à un eſclavo ſuyo?
Rod. Què por mì pretende, arguyo,
deberos una fineza.
D.Dom. Què coſa? que mi lealtad
me tiene à ſus pies rendido.
Ram. Mirando quanto ha debido
ſu amor à nueſtra Ciudad;
con toros, y cañas, quiere
facilitar un buen dia
al Pueblo, en cuya alegrìa,
mirando quanto os prefiere
de todos la eſtimacion,
quiere, ſiguiendo ſus huellas,
que le acompañeis en ellas.
D.Dom. Es tan de mi obligacion
eſſe obſequio, eſſe cortejo,
Don Rodrigo, que faltàra
à quien ſoy, ſi me eſcusàra.
Rod. Aſsi lo dirè; y pues dejo
yà ſu precepto cumplido,
à Dios, que aguardando eſtà
vueſtra reſpueſta. *D.Dom.* Id allà,
y exagerad quan rendido
de darle gracias no acaba
mi alborozo. *Rod.* Fiad de mì,
y à Dios. *D.Dom.* A Dios; aſsi, aſsi
lo mejor ſe me olvidaba.
Rod. Què ſe ofrece? *D.Dom.* Que à ſu Alteza
digais, pues el Sol me aſſombra,
que el balcon ſea à la ſombra.
Rod. Fuerza es me cauſe eſtrañeza
tan nueva propoſicion;
porque què tiene que vèr
lo que él propone, con ſer
ò no à la ſombra el balcon?
D.Dom. El Principe no combida
à la fieſta? *Rod.* En que no ay duda;
mas quiere con vueſtra ayuda,
para hacerla mas lucida,
que una quadrilla ſaqueis,
que à vueſtra coſta viſtais;
y para que mas luzcais,
luego en la Plaza os quedeis,
à la moda Caſtellana,
para admirar las Naciones,
à poner quatro rejones.
D. Dom. Hablarais para mañana;
cuerpo de Chriſto conmigo,
que errè el concepto confieſſo.
Peret. Bonito es èl para eſſo.
Rod. Pues yà informaros conſigo
de lo que es, à Dios. *D.Dom.* Con tiento,
que eſſe yà es chaſco, y no fieſta,
y para dàr la reſpueſta
lo quiero tomar de aſsiento:
ola. *Peret.* Señor. *D.Dom.* El deſcanſo.
Ponenle el taburete en medio, y ſe ſienta.
Rod. Sentaros aſsi en mitad
de la calle es necedad.
D.Dom. Pie de ganſo, que me canſo.
Rod. Raro hombre! mas ved, ſupueſto
que mudais de parecer,
què tengo de reſponder?
D.Dom. Con vueſtra licencia, eſto:
decid al Principe, amigo,
ſegun el menſage de oy,
que ſi ha penſado que ſoy
ſu vaſſallo, ò ſu enemigo;
y para expreſſarlo mas,
decid deſpues, que en Zamora,
què mal le ha hecho haſta aora
Don Domingo de Don Blàs?
Què ſin viſo de conciencia
à torear combida, à quien
ſolo eſtà penſando en

la

la señora conveniencia?
Y porque distinto es,
en igual solicitud,
el no arriesgar la salud,
que cuidar del interès,
sin que obviar el gasto intente
de lucidas prevenciones,
decidle, que mis razones
son las del tenor siguiente.
Yò de coleto de aguante,
calzones, y espinilleras,
y estàr seis horas enteras
hecho un estafermo de ante?
Yò entre rozines, y potros,
al cabo de alicionallos,
ir à matar mis cavallos
porque se diviertan otros?
Yò, si es que el toro civil
se detiene, haber de entrar,
rejon en mano à sacar
el pajaro del torìl?
Yò, si de la suerte al ceño
salgo, y me deja con vida,
curarme de la cayda
con entrar en el empeño?
Yò cara à cara en igual
duelo, sin sacar un pie,
siendo discreto, ir à que
me aporree un animal?
Yò en fin, quando tela de oro
en los lacayos se emplea,
esmerarme en la librèa,
para que la rompa el toro?
sufriendo, que diga quien
es, à quinto alto fiscàl,
si torèo bien, ò mal,
si quedò, ò no quedò bien?
No, Rodrigo, ni à su Alteza,
aunque esta fiesta le agrada,
le puede servir de nada
romperme yo la cabeza.
Si los Moros de Toledo
inquietaren à Leon,
con la lanza, y no el rejon
sabrè yo ponerlos miedo;
mas en festejo importuno,
para diversion vulgar,
lo primero es el cuidar
del fardo numero uno.
Y pues yà de propio Marte
he respondido, Perete
carga con el taburete,
y vamonos à otra parte.

Levantase, carga Perete con el taburete, y hace que se và.

Rod. Tened, Don Domingo, y ved
que os negais à un gran favor
del Principe. *D.Dom.* Pues, señor,
yo perdono la merced.
Peret. Torear? no ay mas que torear,
poniendo à riesgo la piel?

Al paño Don Beltrán, y Machuca vestido de vejete, con un papel en la mano.

D.Belt. Aquel es, cuenta con èl.
Rod. Pues no es razon porfiar;
id en paz, que de essa suerte
à decirselo me ajusto.
D.Dom. Me harèis un notable gusto,
y amigos hasta la muerte.
Rod. En hombre que no tuviera
su buen humor, su buen ayre,
fuera esta escusa desayre. *vase.*
D.Dom. Cuenta con la fiambrera,
mozos, y vamos de aqui.
Peret. Dònde vamos? *D.Dom.* A passear.
Pe. Torear? no ay mas que torear? *vanse los dos.*
D.Belt. Pues me he fiado de tì,
siguele, y à quema ropa
encajale el papelillo.
Mach. Bueno voy yo, disfrazado
de escudero de Longinos.
D.Belt. Por Dios, que los ocho escudos
le han de costar viente y cinco,
si pega. *Mach.* Temblando voy.
D.Belt. Animo, Machuca amigo,
que es caso de honra; y cuidado,
que en la esquina de Ramiro
te espero. *Mach.* Si de esta salgo
soy dichoso. *D.Belt.* Ea, capricho,
vea Mencìa, que quando
una sortija recibo,
la correspondo el regalo,
à cuenta de un petardillo
de los que al cabo del año
se assesinan.

Vanse, y buelven à salir Don Domingo, Perete, y criados.

D.Dom. Bien, por Christo:
piensa el Principe que yo
soy de los motoloticos,
que por sacar en el brazo
un favor, y assi al descuido,

hacer señas à una gata,
que aun no conocen, han dicho
arlequines del torèo,
de un brinquito à cavallito?
Peret. Torear? no ay mas que torear?
D.Dom. Calle èl. *Pere.* No despego el pico.
Al paño izquierdo Constanza de medio ojo, y al derecho Machuca.
Criad. Què hablador es el vejete.
Const. Què no hallasse à Don Domingo
en casa? pero alli viene;
yo le hablo. *Mach.* Dios me dè tino.
Const. Pero un hombre llega; en este
zaguan esperar elijo
à que quede solo. *Llega Mach.* Andares:
es usastè, señor mio,
Don Domingo de Don Blàs?
D.Dom. Segun la fè del Bautismo,
assi me llamo. *Mach.* Si èl *ap.*
me conoce soy perdido;
Doña Constanza de Soria,
sobrina de Don Ramiro
de Soria::- *D.Dom.* Bien la conozco.
Mach. Embia à usted este misivo,
y esta sortija. *D.Dom.* Sin duda
se ha confessado, y la han dicho
que restituya; veamos.
Peret. El vejete es un prodigio. (ñor.
Mac. Qual me atisba. *D.Do.* Ola. *Criad.* Se-
D.Dom. Llegad el taburetillo.
Peret. Dos sentadas vàn con esta.
D.Dom. Iràn cincuenta; borrico,
he de leer en pie un papel
de diez renglones? *Peret.* No chisto.
Mac. Dios quiera que pegue. *D.Dom.* Leo.
Peret. Bueno và, Dios te dè juicio.
Lee D.Dom. Quien conoce vuestro garvo,
sin miedo puede pediros,
que la saqueis de un empeño
tan corto como preciso.
Mach. Yà và tragando el anzuelo.
D.Dom. Segun aqueste principio,
aun no se confessò, pero
para vèr el fin prosigo.
Lee. Y assi, confiada en èl,
que me embieis os suplico
un relox vuestro, que basta
para un cumplimiento mio.
(Y aun sobra; pues digo, en què
bodegon hemos comido?)
Lee. Y para que no dudeis
que soy yo quien os le pido,
và mi sortija por muestra.
Dios os guarde muchos siglos,
y todos acomodados:
de esta vuestra, Agosto à cinco.
Doña Constanza de Soria.
Mach. Yà acabò. *D.Dom.* Mal tabardillo.
Mach. Què tengo de responderla?
D.Dom. Poco à poco, Don Calvino,
que no es puñalada èsta
de picaro. *Mach.* No respiro.
D.Dom. Esto no tiene remedio;
escudero? *Mach.* Señor mio? *Saca un Relox.*
D.Dom. Decid à quien os embia,
quanto me deja corrido
la cortedad del empeño;
pues aun ay en mi bolsillo
fuerzas para mas; que aì,
sortija, y Relox remito;
(mal provecho) y que por no
deteneros no la escrivo.
Mach. De essa suerte lo dirè:
si èl supiera quien ha escrito *apart.*
el papel, ay fuera ello.
Peret. Por Dios que es alcahuetico
el viejo. *Al paño Const.* Pues yà ha quedado
solo, llegar es preciso.
Mach. Con sortija, y con Relox,
Don Beltràn, yà somos ricos. *vase.*
D.Do. Muchacho? *Pere.* Señor? *D.Do.* Arrea,
que por todo este distrito
trastejan entre dos luces.
Buelve à cargar con el taburete, y sale Doña Constanza.
Peret. Alon. *Const.* Señor Don Domingo?
D.Dom. Otra embestida? *Const.* Anque es
tan proporcionado al sitio,
escuchadme dos palabras,
pues la suerte no he tenido
de hallaros en vuestra casa.
D.Dom. Ira de Dios que granizo!
Per. Quiere usted el taburete?
D.Dom. Quiero que cargen contigo
dos mil pares de demonios.
Peret. Esto por lo bien que sirvo;
no era mas que proponer.
D.Dom. Què me mandais? *Const.* Advertiros,
que teneis dada à una dama
una palabra, y remisso
os olvidais de cumplirla.
D.Dom. Señor, què avrè yo ofrecido

à esta muger? sin mas señas,
mal à cumplirla me obligo.
Const. El dia que al Rey hablasteis,
entrando perdido el tino,
al quarto de un Caballero,
por no decir de un amigo,
nò ofrecisteis à una Dama
darla en pago de lo mismo
una musica? *D. Dom.* Acabemos,
que estoy colgado de un hilo:
es verdad, y què negocio?
Const. Que correspondiendo fino
à su atencion, esta noche
cumplais con lo prometido.
D.Dom. Yo lo ofreco; pero pues
me ha aficionado el garvillo,
sepamos quien me lo manda.
Const Quien solo con descubriros
el rostro, os declara quanto
la arrastra vuestro cariño,
pues asi sale à buscaros.
D.Dom. Señora? cuerpo de Christo!
vos aqui? pues còmo? *Const.* Nada
os cause novedad, idos
hasta la noche. *D.Dom.* Esperad,
pues serà razon deciros,
quan vano, quan jactancioso
quedo de haber merecido
que me mandeis. *Const.* No os entiendo.
D.Dom. Cada palabra es un tiro
de Artilleria; pues vos
no embiasteis en este mismo
instante un Criado viejo
con èste papel no visto?
Const. Què papel decìs? què es esto?
advertid, que hablais conmigo.
D.Dom. Con vos hablo, yà lo veo:
mas sepamos quien ha escrito
esta receta.

Dale el papel, y lee Constanza.

Const. Mostrad.
D.Dom. Mas què el viejo era postizo?
Peret. Torear? No ay mas que torear?
D.Dom. Señores, ay tal abismo
de confusiones! *Const.* Qué es esto,
pundonor! *D.Dom.* Aveis leìdo? *Const.* Sì.
D.Dom. Y què decìs en conciencia?
Const. Que aqueste papel no es mio.
D.Dom. Còmo es esso? pues cuyo es?
Const. De quien, como siempre indigno
à merced de engaños vive.
D.Dom. Pues si el papel es fingido,
còmo, decid, la sortija
que os dì por señuelo vino
con èl? *Const.* Pues hablaros claro
yà en este caso es preciso;
sabed que mi prima::- *D.Dom.* Vaya.
Const. Aviendome persuadido
à que se la diesse::- *D.Dom.* Malo.
Const. Quizà con este designio
se la presentò::- *D.Dom.* Peor.
Const. Siendo yo de ello testigo,
à Don Beltràn. *D.Dom.* A Dios luz.
Const. Y èl sin duda::- *D.Dom.* S. Francisco,
y que enredo. *Const.* Suponiendo
mi papel::- *D.Dom.* No que son figos,
Const. Os ha estafado el Relox.
D.Dom. Como tres, y dos son cinco;
mas yo le estafarè à èl
la mitad de los ozicos.
Const. Dònde vais? *D.Dom.* A darle cuerda.
Co. Ved que mi honor::- *D.Do.* Yà le miro;
pero essos en èstos casos,
son quentos de calaìnos.
Const. Don Domingo, reparad::-
D.Dom. Pues son pelos de cochino,
un Relox de droga, y una
sortija de donativo?
à Dios, pues.
Const. Hasta la noche.
Peret. Yà esto huele à desafio.
Cri. Hèmos da ìr nosotros? *D.Dom.* Nones,
que en estando enfurecido,
no ay comoditate, vèn,
cecina del otro siglo.
Peret. Guardense de mì, que voy
hecho un hijo de vecino.

Por un lado se vàn los criados, y por otro Don Domingo, y Perete.

Const. Ay tan estraño sucesso
como el mio! mas què admiro!
si quizà para este engaño
Mencìa, que habrà aprendido
las mañas de su Galàn,
con cuidado, y al descuido
se quedò con la sortija:
mas, pues, en igual abismo,
lo que aora importa es, que no
me eche allà menos mi tio;
en casa discurrirè
lo que debo hacer.

Vase.

Vase, y sale Don Beltràn, y Machuca disfrazado.

D.Belt. Querido,
pillaste, si, ò no? *Mach.* Pillè,
ò digalo este testigo. *Dale el Relox.*
D.Belt. Ha buen oficial! pues daca;
y por desmentir indicios
arrebozate, no sea
te saquen por el vestido.
Mach. Y mis albricias? *D.Belt.* Tus quatro
de plata los tienes fijos,
no te pares. *Mach.* A este puesto
buelvo à buscarte en un brinco.
D.Belt. Hà buen Relox! quantos sustos
me cuestas.

Salen de prissa Don Domingo, y Perete.

D.Dom. Dios sea bendito.
D.Belt. Aqui Don Domingo? al suelo
vino todo el edificio.
D.Dom. Servitòr seo trujamàn,
y otras yervas. *D.Belt.* El ha olido
el assesinato; ingenio *ap.*
para aora es el artificio.
Per. Por si esto pàra en pendencia,
amuelo la del perrillo.
D.Bel. Què se os ofrece? *D.Dom.* Ay es una
niñerìa. *D.Belt.* Hablais conmigo?
D.Dom. No señor, sino es con un
petardero clandestino,
Maestro de zurcir drogas,
con quien aprendiò Perico
de las Gallineras, Pedro
Urdimalas, y el Manquillo.
D.Belt. Pues si conmigo no hablais,
què es lo que quereis? *D.Dom.* Deciros,
que una sortija que os diò
cierta dama, que ha querido
tener en vos todo el año
el passeo del Trapillo,
venga à *nobis in fragranti*
ipso facto, y al *proviso*,
trayendo puesto à las ancas
un Relox de botoncillo
con repeticion al canto.
D.Belt. Mirad que tantos delirios
provocan yà mi paciencia.
D.Dom. Vos provocais mi bolsillo,
que es peor. *D.Belt.* Pues no es razon
responder à desvarìos:
señor Don Domingo, ved
que no anda bueno esse juicio;
y pues no ay otro remedio,
defensivos, defensivos.

Quiere irse, y le detiene.

D.Dom. No era mala la intentona.
D.Belt. Esto và malo; por Christo
que estoy en notable aprieto.
D.Dom. Relox, y sortija pido,
como Iglesia, y sobre esso
reñirè con Valdovinos,
el Sofi, y el Preste Juan.

Mirando adentro.

D.Belt. Mas què veo! con Rodrigo, *ap.*
y Alvaro no viene allì
el Principe? Sì, pues finjo
que no los he visto, y vaya
de embusterìa. *D.Dom.* A quien digo,
hidalgo de la tenaza,
vomitamos, ò reñimos?
D.Belt. Què decìs? estais en vos?
el Principe Don Garcia,
còmo faltando podia
à su obligacion à Dios,
intentar traycion igual?

Và saliendo poco à poco como escuchando el Principe, Tello, Nuño, y Alvaro.

Per. El Beltràn està de gorja.
D.Dom. Què Principe, ni què alforja?
què traycion, ò què costàl?
D.Belt. Estimad que no corrìja
mi azero accion tan sin sesso.
D.Dom. Pues què tiene que vèr esso
con bolverme la sortija?
D.Belt. Yà os he dicho que su Alteza::-
D.Garc. Aveislo oído? *Los dos.* Sì señor.
D.Belt. Si supiera vuestro error,
os cortàra la cabeza,
porque digais que procura,
faltando à una, y otra ley,
quitar la Corona al Rey.
D.Dom. Con esse recado al Cura,
Rey mio, que yo no entiendo
de graja pelada, ni
sè lo que decìs de mì.
D.Belt. Lo que digo es, que pretendo
dàr castigo à vuestro error.
D.Dom. Y mis prendas? *D.Bel.* Es mentira,
que el Principe no conspira
contra su Padre, y señor.
D.Dom. Pues darme chasco os agrada,
assi cobro mi dinero.
D.Belt. Castigo os darà este azero.

Empuñan las espadas, y salen los tres.

D.Garc. Tened, Don Beltràn, la espada.

Per. El Principe llegò, malo!

D.Gac. Que solamente à mi aliento
pertenece esse escarmiento.

D.Dom. Jugòmela de buen palo
el Beltrancillo. *D.Garc.* De modo,
Don Domingo, que atrevido::-

D.Dom. Señor, si me dàs oìdo::-

D.Garc. Todo lo escuchè, y pues todo
pàra, en que poco leal,
poco atento, y poco fiel,
sin respetar al laurèl
de vuestro Rey hablais mal,
quizà el castigo::- *D.Dom.* Señor,
yo siempre, siendo el que he sido,
solo mis alhajas pido;
y porque un enredador
finja embuste semejante,
no ha de padecer mi fama.

D.Belt. El que enredador me llama,
se engaña, y yo::-

D.Garc. No adelante
la contienda passe; y puesto
(venid Don Beltràn conmigo)
que os declarais mi enemigo,
yo me verè con vos presto. *Vase.*

D.Dom. Ay venganza mas civil!

D.Belt. Yà salì de aprieto igual;
por mantas al Hospitàl,
y à la culebra candil? *vase.*

D.Dom. Decidme, amigos, los dos,
què ha sido esto?

Alv. y Nuño. Solo sè,
pues lo preguntais::- *D.Dom.* Què?

Alv. y Nuño. Que
no lo creyera de vos. *vanse.*

D.Dom. Primo, en sucesso tan fiero,
què decìs? *Tell.* Que à vuestro lado,
por el Rey sabrè arrestado,
morir como Caballero. *vase.*

D.Dom. Perete? *Per.* Señor? *D.Dom.* Y bien?

Per. Cayòse à cuestas la casa.

D.Dom. Esto à Don Domingo passa
de Don Blàs? pero vèn, vèn,
que aunque me dèn un garrote
me he de vengar de este fiero
estomago aventurero,
tripa horra, y panza al trote,
si antes no cobra mi afàn,
Perete, una, y otra alhaja.

Peret. Fieras carocas encaja
el diantre del perillan;
mas pregunto, has de dàr oy
la musica? *D.Dom.* Sì à fè mia;
pero ha de ser à Mencìa.

Per. Por què? *D.Dom.* Porque yà que estoy
maltratado de sus mañas;
entre estafas, y recelos,
la dè esta noche unos zelos,
que le partan las entrañas.

Peret. Andar, si à casa hemos de ir,
porque yà empieza à llover.

D.Dom. Antes de esso es menester
que la vayas à decir,
para que salga à la reja,
que es esta noche à Constanza.

Peret. Y si el diablo urga la danza,
y me cortan una oreja?

D.Dom. Fiero miedo! esto es preciso.

Peret. Pues si es preciso cojo aldas;
mas dàr musica lloviendo
es contra la regla. *D.Dom.* Anda,
pues para estos casos ay
silla de manos en casa.

Peret. No lo sepa Don Beltràn,
que la hurtarà antes que salgas.

D.Dom. No me le nombres, Perete.

Vanse, y salen Mencìa, Aldonza, y Don Beltràn.

D.Belt. Mencìa, mi bien, aguarda,
y no descomponga un ceño
lo que ha logrado una audàcia.

Menc. Còmo quieres que me espere
à vista de tan ossada
accion, como entrarse dentro
de mi quatro? *D.Belt.* Como el alma
mal sufrida con tu ausencia,
ossò romper la distancia:
oyeme, pues. *Menc.* Mira, Aldonza;
desde essa puerta que passa
de este quarto al de mi padre,
si viene alguien. *Ald.* Raro maza!

Vase por mano izquierda.

Menc. Què cosa es que tanto importa
la que arriesgo de mi fama
teneis que decirme? *D.Belt.* Solo
esclavitud adorada
de un alma, que viene en fè
de la sujecion de esclava,
que admitas de mi cariño,
por retorno, y no por paga

este

este relox, que contando *Saca el Relox.*
la vida de quien te ama,
con aquella misma flecha
que la numèra, la passa
en fè::- *Menc.* Tened el acento,
señor Don Beltràn, que agravia
mi desinterès el mismo
reparo que le agassaja;
y pues no soy yo de aquellas
mugeres, que interessadas
usureras del amor,
no quieren, sino contratan;
no trateis de essa materia.
D.Belt. Por vida tuya que me hagas
este favor.
Al paño por donde entrò Aldonza, ella, y Constanza.
Ald. Alli està.
Const. Para saber lo que tratan
no hagas ruido. *Ald.* Con tu tio
ay pendencia si te tardas.
Const. No pude mas, calla aora.
Menc. Yà os he dicho que se cansa
en valde el ruego. *D.Belt.* Merezca,
que le deis à una criada.
Menc. Pagadas las tengo. *Ald.* Miente,
que me deben dos semanas
de racion. *Const.* Què es lo que miro!
el relox sobre quien andan
en cumplimientos, nò es,
como las señas declaran,
el de Don Domingo? pues
no se me irà de las garras,
que à un traydor dos alevosos.
D.Belt. No me irè sin que me hagas
esta honra. *Menc.* Pues yo me irè,
que en fin, si mi padre os halla,
vos pensareis la disculpa.
Ald. Probar quiere la quartada.
D.Belt. En fin me dejas? *Menc.* Es justo,
no permito mas tardanza;
à Dios, pues, hasta la noche. *vase.*
D.Belt. Aun mejor està que estaba,
se dixo por esto, pues
he hecho la fanfarronada, *Guarda*
y me quedo con la prenda. *el Relox.*
Ald. Què es lo que hacer quieres?
Const. Calla,
que yà lo veràs. *D.Belt.* Aora
solo para dicha falta
escapar sin que me vean.
Con. Señor D.Beltràn? *D.Belt.* Quièn llama?
Const. Una servidora vuestra.
D.Belt. Què mandais? *Con.* Que sin que aya
escusas, que no aprovechan,
y mentiras, que embarazan,
me deis un relox, que aora,
sin saber que yo os miraba,
metisteis en un bolsillo.
D.Belt. Metida tengas el alma,
muger, en el purgatorio
una resma de semanas,
què relox decìs? *Const.* El que
sacasteis esta mañana,
con un anillo por seña,
y un papel por añagaza
à Don Domingo. *D.Belt.* Señora::-
Const. No alborotemos la casa,
y dadme el relox. *D.Belt.* Neguilla.
Const. Si no pretendeis::- *D. Belt.* Zarazas.
Const. Que le cobre. *D.Belt.* De què suerte?
Const. Quereis verlo? *D.Belt.* Sì.
Const. Pues vaya: *Recio.*
ola Fortun, Fabio, Ernesto,
acudid, que en esta quadra
andan landrones. *D.Belt.* Por vida;
yo no sè lo que me haga;
pero por aqui las lio. *vase.*
Ald. Vàn dos quartos que se escapa?
Const. Grita tù tambien.
Las dos. Ladrones. *Vanse tras èl.*
Dent. Ram. Las voces son de Constanza,
acudid.
Sale Perete oyendo.
Peret. A muy buen tiempo
entrè con mi media espada
à vèr si podia Aldonza
dàr un recado à su ama,
pues la casa anda rebuelta.
Dent. Con. No ay quien à una muger valga,
à quien roban? *Peret.* De esta vez
me quitan con una estaca
el polvo de la mollera,
pues aunque acertè la entrada,
no sè si aora::-
Por el lado contrario D. Beltràn de priessa.
D.Belt. Celestina
enredadora, abogada
de todos los embusteros,
si de esta con bien me sacas;
mas quièn es? *Per.* Yo. *D.Belt.* Peretillo;
bravo fuera si mi maña *ap.*

le metiesse en la valtrona
el relox: abraza, abraza,
Abrazale dos, ò tres veces, y le deja el relox en el bolsillo.
y por amor de Dios no
digas, quando gente salga,
que me has visto. *Peret.* Lo apretado
del abrazo no se paga.
D. Belt. Y à Dios; yà en la faldriquera
le queda al viejo la maula.
Peret. No me dirà usted què es esto?
D. Belt. Tù lo sabràs; aunque el alma
se và tràs el reloxillo, *ap.*
antes que todo es la fama:
à Dios, hijo. *vase.*
Dent. Ram. Venid todos.
Peret. Esto me huele à sotana
si el viejo me coge, y sabe,
que mi amo me despacha
por correo à su sobrina;
mas detràs de esta antipàra
me encajo; quièn me ha metido,
señores, con estas canas
en alcahuete del campillo?
Escondese, y sale Ramiro en cuerpo, y criados con luces, y espadas desnudas; detràs Constanza, Aldonza, y Mencìa deteniendole.
Menc. Mira, señor. *Ram.* Tù embarazas
que castigue al que atrevido
estas paredes profana?
Menc. Ay padre mio, que temo
que suceda una desgracia.
Ald. Què zalamera es la niña!
Const. Por allì fuè, no ay quièn salga
tras èl? *Ram.* Què es esto, sobrina?
Const. Ay tio mio de mi alma,
que estoy muriendo del susto,
de vèr un hombre en mi quadra.
Menc. Si no huviera yà salido
Don Beltràn, no era esta mala.
Ram. Què lleva hurtado? *Const.* Un relox
con caja de porcelana,
cordon de oro, y campanilla,
que suena como una plata.
Peret. A bien que yo no le tengo,
aunque me coja en la trampa.
Ram. Seguidle por ay vosotros,
que yo sacando la espada,
registrarè aquella pieza.
Const. Bendito Antonio de Padua,
yo te ofrezco una Novena.
Ran. Parad, suspended la planta,
que aquì ay ruido.
Todos. Què es aquello? *Suena el relox.*
Peret. Es la potra que me canta:
Dios mio, què me sucede!
Ald. Yà diò el caso campanada.
Criados. Aquì sonò.
Menc. Mas que no
pudo salir, y le hallan?
Ald. Què dirà en viendo à su cuyo?
Ram. Prevengan todos las armas,
y muera si se resiste.
Peret. Buenas noches, camaradas.
Ram y Const. Quièn està aquì? *Sacanle.*
Peret. Un trasto viejo,
y una vieja telaraña
del desvàn de los mortales.
Const. Quièn ha visto igual mudanza!
criado es de Don Domingo.
Ald. Pobre vejete, aqui estabas?
Menc. Alentemos, corazon.
Ram. Ay desverguenza mas rara!
còmo un hombre hecho yà tierra
meterse en estas andanzas?
pero vamos al negocio;
un relox que te llevabas
hurtado, dònde està! *Peret.* Yo,
señor? Valgame Santa Ana!
no sè que relox decìs.
Ram. El que en este puesto acaba
de dàr en vuestro bolsillo
la hora *Peret.* Y la hora menguada.
Ram. Miradle las faldriqueras.
Cri. Aqui ay un bulto. *Peret.* Es la caja.
Ram. Sì, pero es la del relox.
Peret. Hà, Don Beltràn! mala rabia,
que yà conozco la mano
de hijo mio, abraza, abraza.
Const. El de Don Domingo es.
Menc. El que Don Beltràn me daba
parece. *Ram.* En un esqueleto
es desayre la venganza;
pero porque no su arrojo
tan sin castigo se vaya,
echadle de aì à empellones.
Peret. Oygame usted dos palabras,
ciento mas, ò menos. *Ram.* Pues
ay disculpa à tal infamia?
Peret. A la bulla de las voces
lleguè, que acaso passaba

por

por la calle, entrè à està pieza,
donde con su antigua labia
Don Beltràn Nuñez, que acaso
salia donde yo estaba,
dandome el beso de Judas::-

Menc. Mas que quiere tu ignorancia
hacernos creer, que fuè èl
el que::- *Ram.* Por què tù no callas?

Ald. Miren qual saltò la niña
como granizo en alvarda.

Ram. Viejo, estantigua, ò quien eres,
pues irritas con quanto hablas,
vete, antes que mi paciencia
se olvide de aquessas canas,
y te haga matar à palos.

Criados. Vayase muy noramala::-

Cri. 1. El potrilla::- *Cri. 2.* El rapabolsas::-

Crid. 3. El pocero::- *Ald.* El quita capas.

Peret. Voyme, y Dios me lo reciba;
mas yo de lo que me passa
darè cuenta à mi amo, y èl
los machacarà la caspa.

Ram. Id tràs èl, hasta ponerle
en la calle. *Peret.* Mis bragazas
crian reloxes? hasta aora *Llevanle.*
no sabia yo esta gracia.

Const. Tio, no me dais mi prenda?

Ram. Yà es facil, si no la arrancan
con tenazas; còmo es esso
de mi prenda? demasiada
atrevida, de què puede
tener ella estas alhajas
sino de hurtarme? mas no
profane con mis palabras
mi honor; vayase al instante
allà dentro noramala,
mientras yo pongo remedio,
puertas tapiando, y ventanas,
en abusos tan indignos.

Cons. Què es esto? *Ald.* Pobre muchacha.

Menc. Haràs muy bien, que mi prima
es muy desembarazada,
y me dà muy mal exemplo.

Ram. Calle ella tambien, y no haga
que aya contra todas iras,
pues ay contra todas causas. *vase.*

Menc. No me diràs, prima mia,
pues yo no he entendido nada,
què ha sido esto? *Const.* Esto es gustarte
las drogas, y las trapazas
de Don Beltràn; y si quieres
que no aya otra zalagarda,
trata, prima, de bolverme
la sortija de esmeraldas.

Me. Què te ha hecho aquel pobre hombre,
prima, que tanto le ultrajas?

Const. Andar estafando, prima,
reloxes para su dama. *vase.*

Menc. Vive el que vive, traydora::-

Ald. Señora, de esso te enfadas
conociendola?

Harpa, y guitarra dentro.

Menc. Què es esto?

Ald. Què ha de ser? una guitarra
en la calle. *Menc.* Por no oìrla,
me he de ir à la ultima quadra.

Ald. Es possible que no quieras,
señora, escuchar qual cantan?

Dent. Music. De la infiel locura mia,
en la apacible violencia,
es discrecion la de Mencia,
como nace de Mencìa.

Menc. Mencìa dixo? Don Beltràn
es sin duda; ò còmo arrastras,
capricho, sin reparar
la indignidad con que amas
à hombre, que de sí se olvida!
vèn, Aldonza. *vase.*

Ald. Patarata,
que dandote trascantòn,
la saldrè à oìr con Constanza,
que gasta menos melindres:
Valgate el diablo por dayfa,
hecha de caldo de zorra,
que quando està frio abrasa.

Vase, y sale Don Domingo dentro de una silla de manos, dos Criados con espadas, y broqueles, uno con Lampion, y los Musicos detràs.

D. Dom. Di, que no canten, bonete,
hasta que estè mi berlina
à la margen de essa esquina.

Cri. 1. Musicos. *Mus.* Señor? *Cri. 1.* Tacete,
que mi amo lo manda assi.

Music. Està bien. *D. Dom.* Hàsse assomado
alguna Dama al terrado?

Criad. 2. No señor.

D. Dom. Parad aqui. *Paran.*

Criad. 1. Què vengas de aquesse modo
à dàr musica? *D. Dom.* Bribòn,
si ha llovido, no es razon
no salir à pisar lodo.

Criad. 1.

Criad. 1. Què dirà el Mundo? *D. Dom.* Dirà,
si andar en silla prevengo,
que pues la traygo la tengo,
y no me mareës yà,
que en esto de conveniencia,
no admite mi extravagancia
argumentos sin substancia.

Cri. 2. Cantan? *D. Dom.* Sobre mi conciencia.

Cantan, y sale Perete con espada, y broquèl

Music. De la infiel, &c.

Peret. Señor? *D. Dom.* Era hora, muchacho,
de venir? *Peret.* A Dios pluguiesse,
que antes de venir muriesse.

D. Dom. Pues què has tenido, borracho?

Peret. He perdido la honra. *D. Dom.* Dexa
por aora essa manìa,
y columbra si Mencìa
ha amanecido à la reja.

Sale à una reja baxa Constanza, y Aldonza.

Const. Mencìa no dixo? *Ald.* Sì.

Const. Pues en su amante querella,
còmo es la musica à ella,
siendo el galanteo à mì?

Ald. No sè:
buena anda la fiesta.

Atisvando à la reja.

Per. Ha señor. *D. Do.* Què ay, buena alhaja?

Per. En aquella reja baxa
huele à basquiñas, que apesta.

D. Dom. Llega, y mira tu primero,
qual de las primillas es,
y dame aviso despues.

Ald. Cè, sois vos el Escudero *A la reja.*
de Don Domingo? *Per.* Esse soy.

Const. Pues id (que para esso os llamo)
à decir à vuestro Amo,
que la Dama, à quien dà oy
esta musica, le ruega
se llegue aqui. *Per.* Bien por Christo:
viene en silla. *Const.* Ya lo he visto;
mas què importa, si à vèr llega,
que lo mando yo?

Per. Està bien,
aunque dudo el buen despacho.

D. Dom. Què traes de nuevo, muchacho?

Per. Una Dama, ù no sè quien,
que en aquella reja està,
dice que os llegueis allì.

D. Dom. Pues buelve à la reja, y dì,
que no quiero. *Per.* Bueno và;
mas si pregunta su enfado
el por què, què la dirè?

D. Dom. El que hace lodos, y que
traygo zapato delgado.

Per. Toma de los Silleteros
unos solares ramplones.

D. Dom. No vès que son los tacones
malos para los uñeros?

Per. Dirèlo assi.

A la reja Perete, y al paño Don Beltràn, y Machuca.

Mach. Què me cuentas?

D. Belt. Lo que es cierto, y en mis duelos
vienen aora los zelos
à enmendarme las afrentas.

Mach. Còmo? *D. Belt.* Como à su ventana
esta musica porfia,
y anda en las coplas Mencìa.

Mach. Pues zurrarlos la badana,
y ruede. *D. Belt.* Esso avrà de ser.

Const. Decidle que es un grossero,
infame, y mal Cavallero.

Per. Lo que por vos puedo hacer
es mandar, que con presteza
canten, y dè donde diere.

D. Belt. Nadie chiste, si no quiere
que le rompa la cabeza.

Per. Esto es peor. *D. Dom.* Quièn anda aì,
Perete? *Per.* Una marimanta,
que dice que si se canta,
nos ha de santiguar. *D. Dom.* Sì?
pues yo en que he de amedrentalle
con dexarme vèr me fundo:

Levantando la tapa de la silla saca la cabeza.

ola, cante todo el mundo.

D. Belt. Ola, todo el Mundo calle.

D. Dom. Quièn lo manda? *D. Bel.* Què sè yo.

D. Dom. Pues à averiguar quien es
vaya, y buelva acà despues.

Const. Quién serà este que llegò?

D. Belt. Lo que saber me conviene
es, que pues venìs en silla,
sois Comadre de la Villa.

D. Dom. Con buena fresca se viene
à estas horas; pero pues
pareceis un mentecato,
agradeced que no os mato,
por no mojarme los pies.

Sientase cayendo la tapa de golpe.

Mach.

Mach. Alabo la conveniencia.
D Do. Canten *D.Bel.* No canten. *Pe.* Ay tal!
Ald. Eſto ha de parar en mal.
Conſt. Vamonos, por ſi ay pendencia:
y pues no quiſo venir,
darle es bien en mis enojos
con la ventana en los ojos.
Vanſe cerrando de golpe la ventana, y buelve Don Domingo á levantar la tapa, ſacando la cabeza.
D.Dom. En fin, no ſe quiere ir
eſſe hombre? *Per.* Es porfiado
diantre. *D.Dom.* Pues eſpereſe,
y le deſcalabrarè
à coſta de un resfriado;
dàme el broquèl, y ninguno
ſe mueva, que le he de dàr
un ponte con amo.
Sale de la ſilla, toma el broquèl de Perete, y riñen los dos.
Per. Andar. *D.Belt.* Aora vereis uno à uno,
ſi fue mi palabra cierta.
D. Dom. Don Beltràn es, pues què tardo
en vengarme del petardo?
Dent.Ram. Cuchilladas à mi puerta,
ſacad luces. *D. Rod. y Alv* Por aqui
podrèmos llegar mas preſto.
Salen por un lado Ramiro en cuerpo, y Criados con luces, y por otro Alvaro, y Rodrigo, todos con eſpadas deſnudas.
D.Ram. Teneos digo.
Los dos. Què es aqueſto?
D.Dom. Luego lo dirè. *D. Belt.* De mì,
en vano ſaberlo es ya.
Los tres. Teneos, peſe à quien peſe,
y decid què ha ſido. *D.Belt.* Eſſe
Fantaſmon os lo dirà:
vamos, Machuca. *Vanſe.*
D.Dom. Inſolente,
penſaba tu deſenfado,
que el vivir acomodado,
es dexar de ſer valiente?
Rod. Pues ya ſe fue, el ruego nueſtro
embote vueſtra cuchilla;
mas de quièn es eſſa ſilla?
D.Dom. Ay es de un Criado vueſtro.
Ram. En ella venìs? *D.Dom.* Y en ella
me buelvo pian pian;
abre eſſa puerta Rufian.
Per. Como un hombre no lo aquella:
entre uſted. *Alv.* Raras manias!
D.Dom. Y porque ſepan quien paſſa
por la calle, de aqui à caſa,
id tocando las follas.
Los tres. Buen viage.
D.Dom. A Dios, ſeñores.
Rod Sin decirnos, hace auſencia,
la cauſa de la pendencia.
D.Dom. Eſtos sì que ſon primores,
reñir como yo ſe ha viſto,
para caſtigar à un loco?
Silleteros poco à poco.
Sillet. Qual peſa, pleguete Chriſto.
D.Dom. Pues ya que me ha hecho daño
la humedad, vamos apriſa,
y en mudandome camiſa,
harè que me dèn un baño. *Vanſe.*
Rod. Avràſe viſto haſta aora
accion mas extravagante?
Ram. Eſte hombre, por ignorante,
es la riſa de Zamora.
Alv. Tarde es, mirad ſi los dos
podemos ſerviros de algo.
Ram. Yo lo eſtimo, à fee de Hidalgo.
Los dos. Quedad con Dios. *Vanſe.*
Ram. Id con Dios. *Vaſe.*

JORNADA TERCERA.

Sale Don Beltràn, y Machuca.
D.Belt. No tienes que perſuadirme,
que eſto ha de ſer. *Mac.* No ay remedio?
D.Belt. No ay que hablar en la materia,
que he de pegarſela al viejo,
ſi me ahorcàran de un talòn.
Mach. Que adviertas, ſeñor, te ruego,
que aunque tengas del jardin,
y las bobedas de adentro
llave, y ſepas la naveta
adonde guarda el dinero,
eſto de entrar à robar
un hombre como tù::- *D.Belt.* Bueno;
ſi ayer, como te contè,
en fuerza del embeleco
del reloxillo, Conſtanza
me tratò de *verbo ad verbum*
qual ratero ladroncillo;
para con el Mundo necio
puedo ya tener mi punto
mas perdido que le tengo?
Mach. No. *Belt.* No me niega por pobre
ſu hija Ramiro? *Mach.* Sì. *Belt. Ergo,*
ſi robandole la hacienda,
con ella miſma enriquezco

yo, y èl empobrece; y si
tener yo, lo que no tengo,
es antecedente claro
de que toquen à hymenèo,
hurtando lo que me falta,
me regalo, me passeo,
y me caso *in facie Ecclesiæ,*
coram populo, y *ad tempus,*
absque ullo dubio, pues *causa*
cessante cessat effectus.
Mach. *Conclusus.* *D.Belt.* En estas cosas
de filosofia tengo
mi poco de sutileza.
Mach. Ya, señor, que estàs resuelto,
què falta que hacer aora?
D.Belt. Que pues todo està en silencio,
alternandose à las doce
los Maytines, y los perros,
à la puerta del jardin,
Machuca, nos acerquemos
con recato. *Mach.* He de entrar yo
contigo? *D.Belt.* No, majadero,
que en todo caso no es malo
un gallina de repuesto,
que me espere à la salida.
Mach. No temamos otro cuento
del relox, y la justicia
nos dè por divertimiento,
al *Domine* tornillazo,
y al *famulo* cordelejo.
D.Belt. No esso temas; pero vamos,
que yà de entrar se hace tiempo
à darle un salto al bolsillo.
Mach. Tiritando voy de miedo.
D.Belt. Amor, duelete de un triste,
que à costa de tantos riesgos
ama, y sirve.
Vanse, y por el lado derecho salen Constanza, y Aldonza con luz como recatandose.
Ald. De quièn huyes?
Const. No vès como à este aposento,
con el Principe, mi tio
viene entrando de mysterio?
Ald. Pues què importa que te vea?
Const. Esso dices? en sabiendo
que estoy à esta hora vestida,
no avrà sermoncillo al buelo
de hora y media? *Ald.* Pues cerrada,
señora, la avemos hecho,
que no ay por donde salir,
y yà llegan. *Const.* Mata presto
essa luz, y retiradas
en este esconce pequeño
fiemos algo à la fortuna.
Apaga la luz.
Ald. Buenas noches, Cavalleros.
Const. Pisa quedo. *Ald.* Quièn, Dios mio,
jugò à estas horas al juego
del escondite, sino una
tonta como yo! *Const.* Silencio.
Escondense, y sale Ramiro con otra bugìa, y el Principe Don Garcia.
Ram. Esta, señor, es la pieza
mas retirada que tengo
en mi casa; y pues ya todo
està prevenido, à efecto
de lograr nuestra intencion,
ved què mandais. *D.Gar.* Llamad luego
à Don Domingo. *Ram.* Dos horas
hà que en el recibimiento
aguarda; y harto es, señor,
que en su acomodado genio,
no se aya ido sin hablaros.
D.Garc. Decidle que entre al momento,
por si assi mi confusion
logra salir de un recelo.
Ram. Recelo de Don Domingo?
D.Garc. No os acordais del sucesso
de D.Beltràn? *Ram.* Si señor.
D.Garc. Pues què estrañais, si le advierto
sospechoso, que procure
grangearle? llamadle presto.
Ram. Solo obedeceros trato. *vase.*
Ald. Nuestro tio sempiterno
las liò. *Const.* Calla, y veamos,
pues no ay aqui otro remedio,
en què para esta cautela.
D.Garc. En fin, arrojado, ciego,
caprichoso, temerario,
injusto, delirio, necio,
contra un Padre, contra un Rey,
y un amigo, ossas sobervio
Ycaro desvanecido
escalar la esfera al fuego?
Mas si creo, que no vivo
todo el tiempo, que no reyno,
què mucho que fomentando
revelados pensamientos,
quiera resguardar mi vida
à las espaldas del Cetro?
ni què mucho::-

Salen Don Domingo, y Ramiro, que cierran la puerta.

Ram. Aquì, señor,
està Don Domingo. *D. Dom.* Y puesto
à vuestros pies, muestra quanto
venera vuestros preceptos,
pues sin cenar he venido.
D.Garc. Llamaros, solo es à efecto
de cerrar à una malicia
la boca. *D.Dom.* Asi à mis bostezos
la cerrarà yo, porque
me estoy cayendo de sueño.
Con. No es D.Domingo el que ha entrado?
Ald. Nò lo dice el ferreruelo
de toreador, y la gorra
de guarda de Monumento?
D.Garc. Pues delante de Ramiro,
porque quizà con su exemplo
convengais con mis designios,
os hablo; escuchadme atento.
D.Dom. Algun demonio me trujo
à mi à Palacio. *Ald.* Esto es hecho;
à la tercera jornada
relacion? *D.Dom.* Mas que me duermo.
D.Garc. Mi Padre Alfonso, en Leon
de aqueste nombre el Tercero,
ù afligido de la edad,
ù maltratado del peso
del despacho, porque en fin
es mucha carga el gobierno,
vive yà (mal dixe) yàce
tan en el passo postrero
de su vida, que durando
solo à mercedes del Cielo,
luto, y pùrpura confunden
el Trono, y el monumento;
pero como es el cariño,
que toma la mano al Cetro,
tan propio amor, que no sabe
desasirlo sin romperlo;
siendo asi, que de Leon
soy el Principe heredero,
no acertò à sobstituìr
en mejora de su Imperio,
en mi juvenìl ardor
su cadùco desaliento;
mas què importa que èl no acierte
à soltarle, si yo emprendo
quitarsele de la mano,
seguro de que los Pueblos
me desean, y mi accion
no es hurto, sino derecho.
A este efecto, pues, cuidando
de facilitar los medios
para mi coronacion,
me quedè en Zamora, atento
à que si una vez mi voz
tomassen sus Caballeros,
asseguraria el lògro;
y pues yà no pocos de ellos
siguen mi parcialidad,
por el interès del Reyno,
de vos valerme he querido
en esta ocasion, creyendo,
que à nadie le importa mas
desmentir con el efecto
cierta sospecha, que anda
malquistando vuestro zelo;
demàs, de que de mi parte,
assegurados los premios
à los que mi vando sigan,
es conveniencia el hacerlo,
sin ser traycion el obrarlo,
à favor del propio dueño,
legitimo successor
de la Corona, que heredo.
A este fin os he llamado,
à esta faccion os pretendo,
à este lògro os solicito,
y en fin os llamo à este empeño;
advirtiendoos, que si aora,
que no soy Rey os contemplo,
sabrè luego que lo sea,
daros à entender severo,
còmo castigo atrevidos,
sediciosos, mal contentos,
que vivoras de la Corte
traen en la lengua el veneno;
si bien de vuestra nobleza,
garvo, y discrecion, espero,
no deis lugar à este aviso,
considerando, advirtiendo,
que si al Sol que nace aplauden
los pajaros en el viento,
al Sol que muere no ay ave
que adùle, pues es muy cierto,
que el propio interès es trompa
de los aplausos agenos.
D.Dom. A quièn habrà sucedido
hasta aora desdicha igual!
mas què dudo! soy leal.
D.Garc. De què os habeis suspendido?

 D.Dom.

D.Dom. De vèr que quiera tu Alteza
contra un Padre, y contra un Rey
faltar, no solo à su ley,
sino bajar à mi nobleza.
D.Gar. Què decìs? *D.Do.* Que es por demàs,
con blandura, ò con rigor,
querer que sea traydor
Don Domingo de Don Blàs.
D.Garc. Traycion es regir asi
un Cetro que es de los dos?
D.Dom. No sè lo que serà en vos,
mas sè lo que fuera en mì.
D.Gar. Mi piedad os busca, ved
que à haceros merced os llama.
D.Dom. Y hè de vender una fama
al precio de una merced?
D.Garc. A mi amago, ò mi favor,
à vista de mi grandeza
resiste vuestra nobleza?
D Dom. No es noble quien es traydor.
D.Garc. No es mio el regio blason,
siendo yo unico heredero?
D.Dom. No ha muerto el Rey, y primero
os ha de jurar Leon.
D.Gar. Què resolveis? *D.Do.* Soy quien soy.
D.Gar. Nò os obligo? *D.Do.* Accion es vana.
D.Garc. Ved que os pesarà mañana.
D.Dom. Peor es que me pese oy.
D.G. No ay remedio? *D.Do.* Con mi muerte.
D.Gar. Otro ay. *D.Dom.* Dificil serà.
D.Gar. Està prevenido yà.
D.Do. Còmo ha de ser? *D.Ga.* De esta suerte:
ola.
Por la puerta de mano izquierda salen tres enmascarados con pistolas en el punto.
Criad. Señor? *D.Garc.* A esse necio,
que hace en igual precipicio
de mi piedad desperdicio,
y de mi razon desprecio,
llevad de aqui. *D.Dom.* Còmo asi?
Ram. A la menor resistencia,
muerte os darà la violencia *Apunt.*
del plomo. *D.Garc.* Y pues yà cumplì
con mi piedad, vos, Ramiro,
ejecutad lo acordado,
llevandole con cuidado
al prevenido retiro
donde ha de estàr; y de èl
no salga su indiscrecion,
hasta que me dè Leon
el pretendido laurèl. *vase.*
Ram. Entregad las armas. *D.Dom.* Còmo
Empuña la espada, y se detiene.
se trata asi à un Caballero?
Ram. A resistencias de azero,
ay persuasiones de plomo.
Criad.1. Le tiro? *D.Dom.* No tireis tal?
maldita sea tu mano,
aprendiz de Diocleciano.
Ram. Pues rendid, en caso igual,
para escusar vuestra ruyna,
espada, y daga. *D.Dom.* Esta es plaga;
mas no solo espada, y daga
os doy, sino la pretina;
què en fin, Ramiro, merezco
que se ejecute conmigo
esta violencia? *Ram.* Yo, amigo,
no disputo, que obedezco:
llevadle, pues. *D. Dom.* Se permite,
yà que he de estàr encerrado,
tener conmigo un criado?
Ram. No es razon que se os limite
essa accion. *D. Dom.* Pues à Perete,
que se quedò en la ante sala
entrad acà. *Criad.2.* Enhoramala.
D.Dom. Como yo tenga al vejete,
yà ay esperanza de cena.
Ram. A què aguardais? *Cri.* Venid, pues.
D.Dom. Yà nos veremos despues.
Ram. Norabuena, norabuena. *vase.*
D.Dom. Veis, pues, en tanto pesar,
otro mal me hace afligir.
Criad 2. Què teneis mas que sentir?
D.Dom. Que me vine sin cenar;
los duelos, con pan bobote
son menos, dice el refràn;
pues si son menos con pan,
ved que seràn con gigote. *Llevanle.*
Ald. Haslo visto? *Const.* Y aturdida
de vèr tan nueva traycion,
no sabe mi confusion
àzia donde està mi vida.
Ald. Pobre Don Domingo. *Const.* Quièn
pudiera aliviar su afàn!
Ald. Adònde le llevaràn?
Const. Què sè yo; conmigo vèn
en tanta pena. *Ald.* Pues bajan
por el caracol aora;
quières apostar, señora,
que en las bobedas le encajan
del jardin? *Const.* O si el amor
hiciera que fuesse asi,

pues

pues tengo otra llave aqui!
Ald. Luego arriesgando tu honor,
piensas librarle? *Const.* Al instante
que se sossiegue la casa,
verè en suerte tan escasa,
si à un desventurado amante,
que lo ha sido, por ser mio,
libro de estas assechanzas.
Ald. Què se ande en estas andanzas
el potrilla de tu tio!
Const. No hagas ruido. *Ald.* Bien està.
Const. Ay amor mas desgraciado!
Vanse, y abriendo la puerta izquierda sale D.Beltràn como à hurto, y en medio del tablado avrà una mesa, y un taburete.
D. Belt. Señor sotano endiablado,
todos estamos acà;
mas la obscuridad no dexa
aun saber adonde estoy,
si el perro viejo, à quien voy
à robarle la molleja,
estarà ya por ventura
recogido en su aposento?
aora bien, dexar intento
la llave en la cerradura;
porque si el demonio atiza
algo contra mi persona,
pueda tener la intentona
segura la escapadiza:
Acercase à la puerta de enfrente.
para subir à su quarto,
lo ordinario es, que està abierta
essotra segunda puerta
del jardin; ea lagarto
del bendito San Ginès,
me dareis amparo? Sì,
pues sois:- *Dent.Cria.* 1. Venid por aqui.
D.Belt. Esto es malo, y tan malo es,
que al verme solo, y à obscuras
en la desventura mia,
me ha dado una perlesìa
en todas las coyunturas.
Quièn serà::- mas taburete
es este como un camello;
y porque he caìdo en ello,
conozco que este es bufete:
à Dios luz.
Dent. Criad. 2. La puerta es esta;
abrid, y entrèmos allà.
D.Belt. Entrèmos? esto me và
oliendo à que ha de aver fiesta;
ya que escapando con vida
del relox en pena tanta,
hallè aqui una marimanta,
que me muda la comida:
què harè? pero agazapar
mi persona es acertado,
pues una alacena he hallado.
Topa con una alacena, y escondese.
Criad. 1. Aqui es donde han de quedar
los dos presos, segun la orden
nos diò Ramiro.
Abren la puerta, y salen los Criados, trayendo una bugìa, y detràs D.Domingo, y Perete vendados los ojos.
D.Dom. Perete? *Per.* Señor?
D.Dom. Paciencia. *Per.* Per forza
suele decir vulgarmente
el Italiano. *D.Belt.* Quièn, Cielos,
seràn los dos mequetrefes,
que traen de gallina ciega?
Criad. 2. Aquella puerta de enfrente
està abierta. *Criad.* 3. Pues cerrarla,
ya que en la cerraja tiene
puesta la llave. *Llegan, y cierran.*
Criad. 2. Hecho, y dicho.
D. Belt. Dos mil demonios os lleven,
pues me cerrais el camino
por donde escapar. *Criad.* 2. Ustedes
se queden à buenas noches,
pues aì para entretenerse
queda luz.
Quintanlos los pañuelos de los ojos.
Peret. Con tu cabeza
jugàra yo al tenderete.
D. Belt. Don Domingo, y su criado
son, este hombre què me quiere?
D.Dom. En efecto, Cavalleros,
no ay forma de que se cene?
Criad. 2. Cenese usted, si tiene hambre,
un brazo. *Per.* Esse te se seque.
D.Do. Muchacho. *Per* Señor. *D.Do.* Pues ay
mesa, luz, y taburete,
pon recado. *Criad.* 2. Aqueste hombre
es loco. *Peret.* Primeramente,
Quitase el cuello de maragato, y desplegandole, sirve de mantèl.
para comer con limpieza
sacarèmos los manteles.
D.Belt. Para quien se muere de hambre
fiero cordelejo es este.
D.Dom. Servilleta. *Criad.* 2. Servilleta?
don-

donde es facil que l· encuentre?
despliega una buelta, que sirve de servil'eta
Per. Ay se encontrarà à la buelta.
*Criad.*3. Un demonio es el vejete.
*Criad.*1. Yo estoy aturdido. *Criad.*3. Y yo.
Quitase la otra buelta, y hace lo mismo.
Per. Iten mas, por si usted quiere
tener otra; otra quibolta.
D.Dom. Saca platos. *Per.* Aqui vienen
por coleto.
Saca dos platos de oja de lata del pecho.
D.Belt. Que hasta aqui
viva acomodadamente
este demonio de este hombre!
D.Dom. Valgame Dios, lo que puede
la providencia! *Criad.*3. Veamos
en què pàra este juguete.
D.Dom. Ensalada. *Per.* Para esso
Abre la tapa del sombrero, y saca ensalada picada, que echa en un plato.
se hizo el sombrero de muelle.
D.Belt. Viejo, eres hombre, ò despensa,
pues arrojas de repente
tantas zarandajas? *D. Dom.* Sal.
Del solidèo saca un papel de sal.
Per. Aqui viene en el virrete.
D.Dom. Pues echarla, y para que
con brevedad se aderece,
dàme vinagre. *Per.* Esperarse,
Abre un tacòn, y saca un vidrito pequeño.
que si la industria no miente,
dentro de aqueste tacòn
ha de venir. *D.Belt.* Por San Lesmes,
que tocan à mamadiza.
*Cri.*3. Jesus, què embolismo! *D.Do.* Aceyte.
Saca del otro tacòn otro vidrito.
Per. En el pellejo de essotro
zapato està. *D.Dom.* Què os parece?
*Cria.*3. Que và de prodigio. *D.Do.* En tanto
que hace su deber el prebe,
abre la cocina. *Peret.* Usted
escoja lo que quisiere.
Arroja la capa, y bolviendose de espaldas traerá uno como mundi nuevo, Don Domingo lo abre, y và sacando lo que dice.
*Criad.*3. Esto es increìble. *D.Dom.* Bueno
fuera, por mas que me encierren,
que sin cenar me quedàra.
*Criad.*3. Ay para todos? *D.Dom.* Esperen,
que aqui ay tocino fiambre,
y en este cajòn de enfrente
huevos duros, en essotro
aceytunas, y aqui nueces;
con que en fin, sobre la marcha,
dando que hacer à los dientes,
algo se chupa. *D.Belt.* La boca
se me hace agua, y si no fuesse
por alborotar la casa,
yo saliera como un cohete
à no dexar nada à vida.
D.Dom. Pan. *Per.* No sabe usted, que gente
honrada nunca es paniega?
D.Dom. No obstante, qual que zoquete
hace falta; pero cayga.
Criados. Vamos de aqui, no nos eche
menos Ramiro. *D.Dom.* Primero
hacer la razon conviene:
saca vasos. *Peret.* Es cansarse
en valde, que no lo beben.
De cada faldriquera saca un vaso.
D.Dom. Echa vino. *Per.* En cada brazo
viene un cangilòn de Yepes.
De un frasco, que trae oculto en el brazo echa vino.
D.Dom. Echa para ti. *Per.* Aguardarse.
D.Dom. Brindis à que el Rey sujete
sus enemigos. *Per.* Y brindis,
à que viva eternamente
con un monton de muchachos,
y pesele à quien le pese.
Criad. 3. Dexemoslos para locos.
Criad. 1. Vamonos, y Fabio empiece
la guardia. *Per.* Quièn os friyera!
*Criad.*3. Cierra bien, para que cenen
con quietud. *D.Dom.* El tocinillo
còmo sabe. *Per.* Y còmo huele.
D.Belt. Ya se fueron, y pues esto
Saliendo de la alacena.
và perdido, todo ruede
con mil demonios, pues ay
à rio rebuelto à veces
ganancia de Pescadores.
D.Dom. Que nos trate de esta suerte
el Principe! *D.Belt.* Esto ha de ser.
Per. Pues sin mas, ni mas, nos prenden,
en què pararà, señor,
el quento? *D.Bel.* Allà lo veredes.
Llega D.Beltràn por detràs, y apaga la luz.
D.Dom. A Dios luz. *Per.* Esto es peor.
D.Do. Quièn està aqui? *Per.* Fuera duendes.
D.Belt. Ay mas nuevas aventuras!
D.Dom. Ay mas raros accidentes!

Abren

Abren la puerta izquierda, y quedandose en ella Aldonza, sale Constanza, que se lleva à Don Domingo.

Peret. Fantasmilla de pequito
sal aqui, seas quien fueres,
antes que me enfade. *Ald.* Entra,
pues ya ha salido la gente,
y sacale à paz, y à salvo.
Const. D.Domingo? *D.Dom.* Azia aqui huele
à faldas; quièn es? *Const.* Seguidme,
pues ay cariño que intente
poneros en libertad.
D.Dom. Mi Angel de guarda es aqueste,
y aun de la del Rey; pues si
una vez consigo verme
libre, yo dirè à Ramiro
quantas pùas tiene un peyne.
D.Belt. Merienda de negros se hizò
yà esta materia. *Peret.* Pesquele:
Encuentranse.
es mi amo? *D. Belt.* Si hablo me pierdo.
Const. En què os deteneis?. *D.Dom.* Perete,
quedate allà por las cestas,
pues dàr cuenta al Rey conviene
de esta infamia.
Ald. Cierra aora, y alon.
Const. Dios quiera que encuentre
por donde escaparle. *D.Dom.* Ay và
Llevanle, y cierran.
lo de entrome acà que llueve.
Peret. Anima del Purgatorio,
que de mi gollòn te metes
à inquietarnos, dime quantos
Dios que nos dexastes quieres?
y buelvete à descansar.
D.Belt. Que no pueda desprenderme
de sus brazos!
Per. No ay quien trayga
una Estola, y un Asperges,
para conjurar de lance
à un diablo à la gana pierde!
Dent Ram. Què ruido es aquel?
D.Belt. Aora solo falta que viniesse
mi suegro à nativitate.
Per. Diablillo no te menees,
Criad. 1. Tomad las armas, y entremos.
Salen con luces, y armas, y Ramiro con espada desnuda en cuerpo.
Ram. Què es esto? *Per.* Un ciento de nueces.
Ram. Què miro? pues vos aqui,
Don Beltràn, de aquesta suerte?
D.Belt. Si yo::- buena và la danza.
Ram. Pero què aparato es este
de mesa? *Criad.* 1. El viejo lo sabe.
Per. Hombre, mira còmo mientes,
que yo no sè nada. *Ram.* Adonde
està tu amo? *Per.* No parece.
Ram. Què es no parece? *Per.* Bolò.
Ram. Adonde ha bolado? *Per.* Fuese.
Criad. 2. Por dònde, si estàn cerradas
las puertas? *Per.* Impertinente,
yo solo sè, que cada uno
se và por adonde puede.
Ram. Esto està entendido yà,
pues bien claro se comprende,
que vos sois con Don Domingo,
còmplice en tantas aleves
astucias como maquìna,
y vosotros ciegamente
le aveis dado libertad.
Criad. 1. Solo falta, que nos eches
aora la culpa. *Ram.* A esse loco
llevad, que he de darle muerte
si no dà cuenta de su amo;
y vos venid, donde cuente
al Principe este sucesso. *Asenle.*
Per. Si me aprietan los cordeles,
he negociado. *D. Belt.* Dirè,
porque el daño se remedie,
que entrè à parlar con Mencìa,
con que avrà de meche à meche
boda que cante. *Per.* Para esto,
fortunilla mata siete,
me has librado de almorranas,
estangurrias, y juanetes?
Ram. Don Domingo se ha escapado;
mucho temo que revele
del Principe los secretos,
y que Don Beltràn viniesse
por mi hija. *Criad.* 1. Toda la casa
hemos de vèr, pues no puede
aver salido tan presto.
D.Belt. Yo negocié brevemente,
pues entrè à pillar doblones,
y me han de cascar las liendres.
Per. Dios, de tan raro embolismo
me saque, si me conviene.
Vanse, y salen D. Rodrigo, y D. Domingo.
D.Dom. Para lograr mi idèa,
si como pienso, Tello, à quien he embiado
con el aviso al Rey, trae buen recado,
antes importa que me busque en ella.

Rod.

Rod. Y si quiere la estrella,
que tarde Tello, ò no venir tan presto,
resuelva el Rey, què harè nos?
D.Dom. Morir, puesto que un amor cuerdo,
y una fè rendida,
sirve à su Rey hasta perder la vida;
à cuyo fin, no sin mysterio quiso
el Cielo, que viniesse de improviso,
como yà te contè, quien compasiva,
dandome libertad, hizo que viva
libre yà mi persona,
donde asseguro al Rey esta Corona;
y pues à prevenir lo conveniente
es preciso acudir, por si consiente
el hado algun alivio, aqui te queda,
y en qualquier accidente que suceda
al punto avisa.
Rod. Tu leal amigo sabes que soy.
D.Dom. Pues animo, Rodrigo,
que si el Rey viene à punto, pues se halla
de aqui tan cerca, toda essa canalla,
ha de pagarnos la traycion que intenta.
Rod. Del Cielo corre à cuenta
Don Domingo este duelo.
D.Dom. Quàndo à un Rey justo
no defiende el Cielo! *vase.*
Rod. Discurso, en tan estraños
raros sucessos, y temidos daños,
dònde irà mi razon, sin que primero
tropezando en mis dudas::-
Salen Constanza, Mencìa, y Aldonza tapadas.
Const. Caballero,
sabreis decirme; pero què he mirado?
aquì Rodrigo!
Menc. Dejame cuidado
procurar un alivio en mi fatiga.
Rod. Aquì tapadas? no sè que las diga.
Ald. Què aventuras, señora, son aquestas?
las damas siempre con el manto à cuestas?
Rod. Ved, pues què me mandais?
Const. Hablar querrìa
esta embozada compañera mia
à Don Domingo.
Menc. Ay suerte mas escasa!
Rod. D. Domingo, señoras, no està en casa;
y pues para dejarle algun recado,
yo harè que al punto aqui salga un criado;
perdonad que me ausente.
Const. Esso no, pues no fuera accion decente
quando de vos, aunque desconocida,
se vale una muger quizà afligida,
dejarla sola en hado tan esquivo.
Rod. Pues cómo puedo yo?
Dent. Tell. Tèn esse estrivo.
Rod. Mirad que llega gente.
y que quizà ignorais el accidente,
que à mas peligro à aquesta casa os trujo.
Const. Si del hado lo quiere assi el influjo,
porque vuestro valor de una vez crea
quanto importa, que aqui nadie nos vea;
sabed, pues tanto à nuestro honor se fia,
que somos::-
Rod. Quièn?
Descubrense.
Const. Aldonza, yo, y Mencìa.
Rod. Señoras, pues còmo aquì?
pero no es bien que se gaste
el tiempo en admiraciones,
si dàn priessa vuestros males;
y assi en aqueste aposento
os retirad mientras sale
Don Domingo.
Ald. Otro escondite?
Menc. Mirad, que me importa hablarle
mas de lo que discurris.
Rod. Etrad, pues.
Const. Quàntos pesares
cuesta un amor! *Escondense.*
Sale Tello con botas. Don Rodrigo?
Rod. Era hora de que llegasses
à consolar una duda?
Tell. No el que tardasse te espante,
aunque para venir presto
pedi sus alas al ayre:
pero dònde està mi primo?
Sale D.Dom. Amigo, pariente, dame
los brazos, quizà en anuncio
del buen despacho que traes;
què ay de nuevo en fin?
Tell. Assi
que el Rey escuchò el mensage
del aviso de tu pliego,
hizo, sin que le embaracen
los impertinentes grillos
de sus crecidos achaques,
prevenir una litera,
y que à la sordina marchen
sus Guardias con intencion,
assi que la noche baje,
de hacer possada en tu casa;
con que me mandò que à darte
noticia, que tanto importa,

por la posta me adelante.
D.Dom. El Rey dentro de Zamora?
buena và la danza, Alcalde.
Tell. Què ay por acà? *D.Dom.* Desacatos
de atrevidos desleales;
pero vamos al negocio.
Tell. Pues què he de hacer yo?
D. Dom. Esperarle
à la puerta del jardin,
por adonde à su hospedage
passarà sin que le vean,
y assi que llegue avisarme.
Tell. Ya sabes mi lealtad. *D.Dom.* Pues
cuidado, que ay en el lance
mucho mas de lo que piensas.
Tell. De un arrojo semejante
no sè que discurra; pero
el que bien obra, bien sale. *Vase.*
D.Dom. Ea, Rodrigo, à la puerta,
mientras yo entro como un ave
à disponer lo preciso.
Rod. Està bien, mas sabed antes::-
D.Dom. Què cosa? *Rod.* Que en esta quadra
hice que ocultas aguarden
tres damas, que os buscan.
D.Dom. Hombre, què dices,
aora te sales con essa fresca?
Rod. Hanme dicho,
que las importa que os hablen la vida.
D.Dom. Quièn son? *Rod.* Mencìa::-
D.Dom. Ya escampa, y llueven tomates.
Rod. Constanza, y una criada.
D.Dom. Pudiera inventar el diantre
otro enredo! *Rod.* Què las digo?
D.Dom. Que salgan, y que despachen,
que no estamos para fiestas.
Rod. Voy à llamarlas. *D.Dom.* Andares:
esto, segun dixo el otro,
và quedando de talante,
de aver brava trapisonda. *Rod.* Venid.
Menc. Confusa, y cobarde à hablarle llego.
D.Dom. Señoras, pues què ay por acà?
Menc. No en tales penas estrañeis, que venga
de vuestro garvo à ampararme.
Const. Ni que yo en la confianza
de èl, la ofrezca de mi parte
tu patrocinio.
D.Dom. Es serviros obligacion de mi sangre,
y mas aviendome puesto
de paticas en la calle.
Rod. Pues no serà razon,
que yo la platica embarace: à Dios.
D.Dom. Cuidado avizor,
si vienen essos danzantes, y avisar.
Rod. Fia de mì,
que sabrè desempeñarte. *Vase.*
D.Dom. Ea, señora, aprisita,
que estamos de priessa. *Ald.* Dale.
Menc. No ignorais, que Don Beltràn
Nuñez es mi antiguo amante.
D.Dom. Por señas de una sortija mia.
Menc. Pues entrando à hablarme
anoche, en fè de tener
de mi jardin una llave::-
D.Dom. Si fuera de la despensa
fuera mejor, segun su hambre.
Menc. Permitiò ayrada mi suerte,
que le encontrasse mi padre::-
D.Dom. Estuvierase èl en casa.
Menc. De que resultò tratarle
tan mal, que le tiene preso.
D.Dom. Cosas de suegro, adelante;
sin duda èl era el gazapo,
que estorvando que cenasse
matò la luz; pero allà
lo veredes, dixo Agrages.
Menc. Con que aviendo en tal desdicha
llegado ya à declararse
conmigo su enojo, à tiempo
que he sabido que el hallarle
fue de resultas de cierto
mal averiguado lance,
que con mi padre tuvisteis,
vengo (para que èl no pague
la culpa, que no ha tenido)
à que me digais (si valen
lagrimas de una afligida
muger, que à essas plantas yace,)
què trueque es este, que à ambos
nos ha puesto en un parage?
tal, que::-
Dent.Ram. Tomad essas puertas,
sin dexar salir à nadie.
Menc. La voz de mi padre es esta.
Ald. Ya dimos con todo al traste.
D.Dom. Bueno và esto.
Cada uno por su puerta, Rodrigo, y Tello.
Los dos. Don Domingo?
D.Dom. Correos vienen à pares;
què ay?
Tello. El Rey està à la puerta.
Rod. El Principe viene.

D.Dom. Ay tales rebatiñas!
Menc. A èl sin duda,
ay de mí! le ha dicho alguien
que estamos aqui.
Ald. Este tio se me atascò en el gaznate.
D.Dom. Señoras, en ocasion
venisteis, que no me es facil
responderos por aora;
mas no dudeis que os ampare,
saliendo quizà de aqui,
sin la fatiga que entrasteis.
Conft. y Menc. Què decìs?
D.Dom. Que à este aposento,
adonde estuvisteis antes,
os retireis. *Menc.* O si fuera
tumba de un vivo cadaver!
Ald. Bueno es vivir. *Conft.* No digais
que yo os librè.
D.Dom. Disparate; aì la tira un zurdo.
Conft. y Menc. Entrèmos.
Ald. Valgate un millon de Sastres
por cuento.
Menc. Oy llega mi muerte.
Ald. Sì, pues requiescant in pace.
Entranse.
D.Dom. Aora bien, tu, Don Rodrigo,
mientras espaldas se hace
al Rey, divertir procura
à Ramiro, y sus sequaces,
que yo saldrè quando importe,
haciendo que luces saquen
à esta pieza. *Tello.* Ya te sigo.
Rod. O quanto mis lealtades
me han empeñado! *D.Dom.* Oy es dia
de morir, ò eternizarse.
Vanse Don Domingo, y Tello.
Rod. Ya llegan. *Ram.* Entrad conmigo.
porque prenderle, ò matarle
ya es preciso.
Salen Ramiro, Alvaro, Nuño, y Criados, quedandose à la puerta Don Garcia.
Alv. En esta pieza le dejè.
D.Garc. Bien es quedarme
retirado hasta vèr, què
resulta de aqueste examen.
Rod. Adonde, señor Ramiro,
descolorido el semblante,
vais de essa suerte? *Ram.* Teniendo
el Principe, que Dios guarde,
aviso de que està aquì
Don Domingo, à quien con grave
causa busca, aquesta casa,
me ha mandado que se allane,
mirando pieza por pieza;
pues aunque oy no encontrè à nadie,
ay novedad desde entonces.
Rod. No en ella adelante passe
diligencia, que es preciso
que resulte en mi desayre
hallandome aqui. *Alv.* Essa quadra,
que segun cerrada yace,
es quien le esconde, mirad.
Rod. El asseguraros baste
no estàr Don Domingo en ella,
y que dentro de un instante
saldrà aqui, para que no
me hagais disgusto tan grande.
Ram. Quien obedece no arguye.
Puesto delante de la puerta.
Rod. Ninguno adelante passe,
pues yo su entrada defiendo.
D.Garc. Yà es el salir importante
para ir atajando empeños.
Rod. Si entra, es preciso que halle *ap.*
dentro à su hija. *Nuñ.* Echad al suelo
la puerta. *Rod.* Es cansarse en valde.
Sale D.Garc. Tenèos, Ramiro; què es esto,
Don Rodrigo? *Rod.* Es empeñarme,
señor, un acaso en que me
me obliga à guardar mi sangre
la entrada de esse aposento.
D.Garc. Decid, yà que os empeñasteis,
adonde està Don Domingo?
porque la porfia acabe
de Ramiro.
Sale Don Domingo con capote de color, y Don Tello sin èl.
D.Dom. A vuestros pies,
y agradecido à tan grande
ventura, como que logren
vuestra sombra mis umbrales,
pongo en su estampa mi labio.
D.Garc. En cosa mas importante
quisierà yo essa obediencia:
mas pues yà es fuerza que hable
sin embozo, quando todos
los que veis son mis parciales;
de què parecer estais?
D.Dom. Del que siempre, que no cabe
mudanza en la obligacion.
D.Garc. Mal haceis en igual trance;
pues no me he de ir sin que vos

Saca

Saca un papel.
me firmeis el homenaje
de eſtàr à mi devocion,
yendo, ſi no lo firmareis,
adonde de vueſtro horror
un ſuplicio os deſengañe.
D.Dom. Hombres como yo no temen
al Cadahalſo, ni à la Carcel;
pero porque veais que el cuerdo
ſiempre muda de dictamen,
(eſto importa) yà prevengo
la pluma con que he de darme
à partido à vueſtras iras,
firmando, como mandaſteis,
el papel.
Deja caer la capa, y ſacando la eſpada queda armado.
D.Garc. Qual es? *D.Dom.* La eſpada,
que es fuerza que deſembayne
en defenſa de mi honor.
D. Garc. Què decìs?
D.Dom. Lo que eſcuchaſteis.
Ram. Ay reſolucion mas fiera!
Nuñ. Ay arrojo mas notable!
D. Garc. Explicaos. *D. Dom.* Lo que digo
es, que eſte azero brillante,
en el papel de eſtas armas,
ha de eſcrivir con mi ſangre
aquella antigua ſentencia,
de que en todas las edades
no es noble, quien es traydor.
D.Garc. Loco, atrevido, arrogante,
de eſta ſuerte ſe provoca
mi paciencia? aſsi ſe hace
deſprecio de mi favor?
ola, prendedle, ò matadle.
Rod. Quièn ſe ha de atrever à tanto,
eſtando yo de ſu parte?
Tell. Y yo, que en tan juſto empeño
debo al mundo hacer alarde
de mi lealtad. *Ram.* Yà, ſeñor,
es tibieza el reportarſe.
Nuñ. y Alv. Mueran todos. *Los 3.* No ſerà
el conſeguirlo tan facil.
D.Garc. y los 3. Còmo?
D.Do.Rod. y Tell. Como ay quien nos libre.
D.Garc. Nuño. y Alv. Quièn?
Correſe una cortina, y ſe verà el Rey en un Solio mageſtuoſo con Manto, Corona, y Cetro, y algunos Soldados ſin armas.
D.Dom. El que teneis delante.
Rod. Alv. y Nuñ. El Rey es; fiera deſdicha!
D.Garc. Mi Padre es; tormento grave!
Al paño Conſtanza, Mencìa, y Aldonza.
Conſt. Què alboroto ſerà èſte?
Ald. Pues nos dàn balcon de valde,
atiſvemos. *Menc.* Mira, y calla.
Ald. Pues què muger ay que calle?
D.Garc. Señor? *Rey.* Deſagradecido,
que habiendo el tiempo de darte
la Corona que deſeas,
quiſiſte que te la ganen,
mas que suceſiones juſtas,
atrevimientos infames.
Marcha de Soldados à lo lejos.
Yà en eſta lejana marcha
pueden llegar à informarte
de mi poder los eſtruendos
de las Trompas, y los Parches,
en prueba de que del Cielo
los ſocorros eficàces
nunca la venganza olvidan
de ofendidas Mageſtades:
Don Domingo de Don Blàs
es à quien debo el hallarme
en paraje donde pueda
de tanta traycion vengarme;
por cuya razon le hago
Señor de quatro Lugares,
los que èl en mi Reyno elija;
nombrando à Don Tello Alcayde
de mi Alcazar de Leon;
y à Don Rodrigo, que ſabe
ſer leal, le doy en premio
un Titulo, con que enſalze
à mas alto pueſto el timbre
de ſu aplaudido linage.
Vos, Ramiro, traed al punto
un Criado, que dejaſteis
preſo, y à Beltràn de Alfàro,
pues debo aſsi aſſegurarle
en fè de cierta palabra.
Ram. Yà obedezco: ò ſi lograſſe *ap.*
averiguar tantas dudas!
Embia à un criado.
Ald. Mas que quieren ahorcarle.
Rey. Con que habiendo yà cumplido
con mi piedad en la parte,
que à ſu ſatisfacion mira,
quiere mi razon que enlace,
à favor de mi juſticia,
gratitudes, y piedades.

D.Garc. Señor::-
Ram. Alv. y Nuñ. Señor::-
Rey. No temais,
Levantase del Solio.
y oìdme atentos, porque acaben
quizà en jùbilos los que
empezaron en pesares.
Viejo estoy, yà lo conozco,
mi Corona pide Atlante
mas robusto, mi hijo aspira,
viviendo yo, à coronarse;
pues para que no otra vez
tan injustos exemplares
vea el mundo, quiero, que
lo que ha pretendido alcance.
Caballeros de Zamora,
el Principe, que Dios guarde,
es yà vuestro Rey. *D.Garc.* Què escucho?
Rey. Y à nadie en tal caso espante,
que aunque obre èl como mal hijo,
haga yo como buen Padre.
Quitaselas el Rey, y poniendoselas à Don Garcia, se sienta en el Trono.
Pùrpura, Cetro, y Diadema,
que son las Insignias Reales
de mi Magestad, yà son
de tu juventud esmalte:
vive en paz, y Reyna en paz,
aprendiendo en este examen
à ser piadoso, pues yo
me vengo con perdonarte;
y vosotros decid todos,
porque tanta accion se aclame:
El, y todos. Don Garcia de Leon
viva, reyne, triunfe, y mande.
D.Dom. Yo el primero he de ser que
la mano os bese. *D.Garc.* Abrazadme,
pues teneis hechas las pruebas
de leal; y aunque complace
la traycion, el traydor no.
D.Dom. Vivas las eternidades del Fenix.
Sale el Criado, Don Beltràn, y Perete.
Criad. 1. Yà Don Beltràn
està aquì. *Peret.* Y el miserable
de Perete, preso al cabo
de setenta navidades.
D.Belt. El Principe Coronado,
y el Rey à su vista? *Peret.* Zape;
vive Dios que ay en la pieza
Sarracinos, y Aliatares.
D.Garc. Don Beltràn, pues vuestro aviso
fue causa de que buscasse
à Don Domingo, de donde
mis felicidades nacen,
tres mil ducados de renta
por aora os desagravien
de la prision. *D.Belt.* Otro premio,
señor, es bien que afiance
vuestra gratitud. *D.Garc.* Qual es?
D.Belt. El que por esposa alcance
à Doña Mencía, hija de Don Ramiro.
Ram. Repare vuestra Alteza::-
D.Garc. Esto ha de ser.
D.Dom. Pues porque no se dilate,
aqui està la Novia. *Salen las tres.*
Ram. Còmo, traydoras?
D.Dom. Usted se aguarde,
que aun falta otro casamiento,
para que à Constanza pague
la libertad que me diò.
Menc. Vuestra soy. *Ald.* Miren el Angel.
Const. Esta es mi mano. *D.Dom.* Igual dicha
yà mi rendimiento aplaude.
Ram. Siendo entrambos novios ricos,
poco importa que se casen.
D.Gar. Vuestro premio Caballeros
à cuenta de mis piedades
corre desde oy.
Ram. Alv. y Nuñ. Feliz dia.
Peret. Còmo de comoditate và, amo mio?
D.Dom. Donde ay boda
buelan las comodidades.
Rey. Abrid las puertas, y todos
su nuevo Monarca ensalcen.
D. Dom. Diciendo en festivos ecos,
porque la Comedia acabe:
Todos. Don Garcia de Leon *Salva.*
viva, reyne, triunfe, y mande.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1764.